

El campo, las cosechas, las faenas agrícolas... (1885-1911).

Mora en la *Crónica de Vinos y Cereales*

Crónica de Vinos y Cereales, subtítulo *Periódico mercantil de noticias y anuncios*, aparece en Zaragoza en 1878, todos los miércoles y sábados, y se publica durante más de treinta años, a lo largo de 2.556 números, al menos hasta finales de 1911. Así lo acreditan los fondos digitalizados de este periódico en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, que comprenden los años 1882, 1885-1887, 1889-1901 y 1908-1911. La publicación mantendrá siempre sus cuatro páginas de extensión, pero desde el número 490, del 16 de septiembre de 1882, pasará a editarse en Madrid, y a partir del número 2.447, del 24 de noviembre de 1909, trasladará su redacción a Valencia. Cambia su subtítulo por el de *Periódico agrícola y mercantil* con el número 939, del 1º de enero de 1887, y reduce su periodicidad a solo los miércoles desde el número 1.565, del 4 de enero de 1893. A partir del número 1.567, del 18 de enero de ese mismo año 93, se añade a la cabecera el nombre del director-propietario: Cecilio Sáenz de Záitigui y Para, a quien, tras su fallecimiento, sustituye en la dirección su hijo (núm. 2.545, del 11 de octubre de 1911), Daniel Sáenz de Záitigui y Bayona de Arbizu.

Encontramos a Mora en las páginas de la *Crónica* desde 1885, primero de un modo indirecto o secundario, pero pronto a través de las crónicas, relativamente abundantes, que van enviando los corresponsales del periódico. En efecto, descubrimos una mención inicial de la villa en este anuncio de recipientes para almacenar vinos y licores:

AGUSTIN BAY

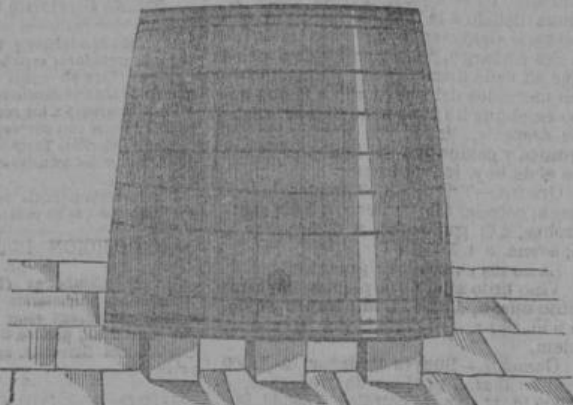
TALLERES DE CONSTRUCCION DE TONELES, PIPAS, BARRILES, ETC. ETC.

DE CASTAÑO Y ROBLES.—ALICANTE

ESPECIALIDAD EN CUBAS DE ABETO

de grandes dimensiones

Esta clase de envases son muy necesarios para los exportadores de vino, fabricantes de aguardiente, y en particular para los labradores, que los utilizan en cubos de fermentación ó de depósito, con la ventaja de que en poco local, y poco coste, almacenan y conservan grandes masas de líquidos. Estas vasijas por su solidez y baratura, son el enemigo mortal de las uvas, y buena prueba de ello es la aceptación tan general que han te-

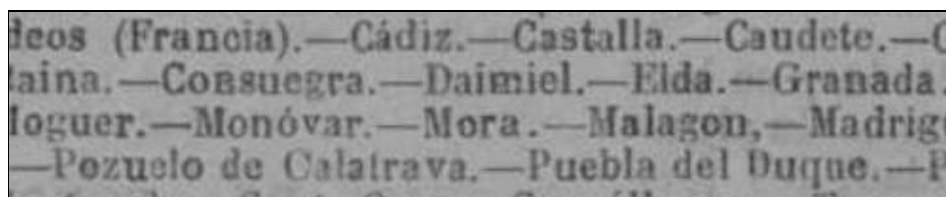


nido desde que fueron premiadas en la Exposición Nacional vinícola que se celebró en Madrid el año de 1877. Desde esta fecha los pedidos van en aumento, fabricándose por centenares de varias dimensiones; pero las más aceptadas por regla general son las de 3 600 arrobas en adelante, porque estas no exceden sus precios de real y medio por arroba de cuba.

Para más datos, precios y pedidos, dirigirse a su constructor.

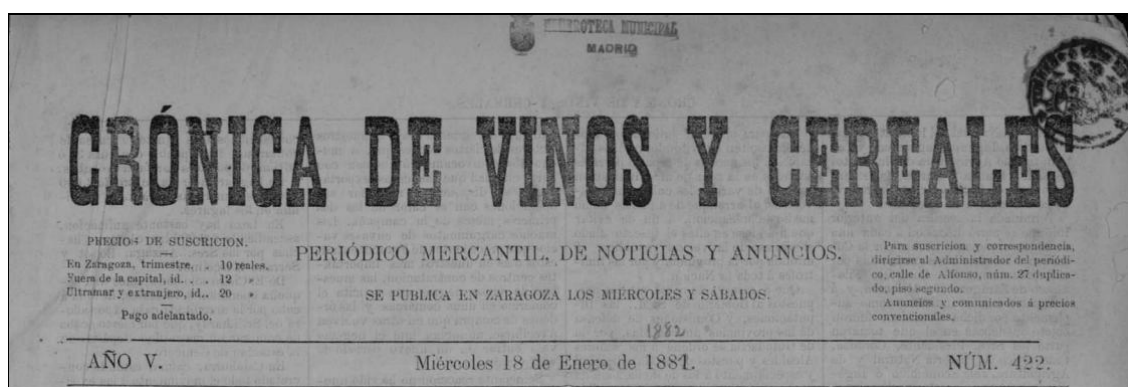
Lista de las ciudades y pueblos en donde se han instalado cubas de esta clase.

Alicante.—Almansa.—Almudaina.—Aspe.—Arguñe.—Albaida.—Altea.—Benares.—Benasau.—Benojama.—Beniganin.—Bordeos (Francia).—Cádiz.—Castalla.—Caudete.—Castretenda.—Corrañubio.—Criptana.—Carrion.—Calzada.—Cocentaina.—Consuegra.—Daimiel.—Elda.—Granada.—Getafe.—Jorquera.—Játiva.—La Puebla.—Madrid.—Motril.—Moguer.—Monóvar.—Mora.—Malagon.—Madrigueras.—Montaberner.—Muro.—Murcia.—Novelda.—Onil.—Pinoso.—Pozuelo de Calatrava.—Puebla del Bugne.—Puebla de don Fadrique.—Puebla de Amuradiel.—Sevilla.—Sax.—Santapola.—Santa Oros.—Socuéllamos.—Tarazona.—Tomelloso.—Tobarra.—Toboso.—Valdepeñas.—Villena.—Villagarcía.—Villalgorido.—Vigo.—Villafraqueza.—Valdemorillo.—Villacastón.—Yecia.—Yepes.—Zafra.—Gijón.—Villanueva de Alcardete.—Penagüila.—Alcalá del Júcar.—Palma.—(Baleares) Carcelen.—Montilloja.—Valdeganga.—Villanueva de Arcadete y Gijón.



Siempre en la sección publicitaria de la página cuarta y última, dicho anuncio aparecerá de continuo a lo largo de 131 números (del 733 al 863), desde el 10 de enero de 1885 hasta el 10 de abril de 1886.

Quede anotada la curiosidad, que no ofrece mayor interés. Caso bien distinto es el de las noticias e informaciones que llegan desde Mora, y sobre todo, como avanzábamos, el de las crónicas que en forma de cartas al director irán menudeando en el periódico, y que pertenecen a dos cronistas o corresponsales: el primero firma solo con las iniciales de su nombre y apellido, I. A., y colabora a lo largo de más de dos años (desde antes de 1885 hasta 1887), mientras que el segundo, Manuel Muñoz, lo hace desde 1897 hasta 1911.



Cabecera de la *Crónica*
(Biblioteca Virtual de Prensa Histórica)

I. Las crónicas de I. A.

No sabemos a ciencia cierta quién es este I. A. Cruzando nombres de morachos de estos años, nos inclinamos a pensar que se trata de don Isidro Arias y Almeida, cirujano, de marcada ideología liberal, y regidor municipal en varios consistorios de los años sesenta; pero esto es algo que no podemos certificar.

Sea quien sea, la primera crónica que nos llega con su firma lleva la fecha del 15 de enero de 1885 y se publica en el número del siguiente día 21. La primera que nos llega, decimos, pero no la primera que él escribe para el periódico, ya que, como leeremos a continuación, las colaboraciones de este paisano nuestro venían de antes, por más que la ausencia de los ejemplares digitalizados de meses y años anteriores no nos permita establecer el momento de su comienzo.

Vamos a transcribirla. Pertenece a la sección titulada «Correspondencia mercantil» —que más adelante pasará a denominarse «Correspondencia agrícola y mercantil»—, y adopta la forma de carta al director.

Mora de Toledo, 15 de enero.

Cumpliendo con lo prometido en mi anterior, le daré noticias exactas de lo más notable ocurrido en esta villa y sus inmediaciones. El temporal que venimos disfrutando en todo lo que va del mes que rige es crudísimo por demás.

Estamos en plena recolección de aceituna, y en su consecuencia, las prensas y vigas extrayendo el fruto recolectado, entrando con tan malas condiciones efecto de los hielos que no han dejado sazónarlo, que cada fanega de dicho fruto, que aquí es con colmo, apenas da quince libras de aceite, sucediendo lo propio en toda esta zona.

[De] los sembrados, efecto también de los fríos, está tan paralizada la germinación, que apenas se ve a la simple vista.

La cría del ganado lanar, magnífica, en atención a que los ganaderos tienen gran esmero y cuidado, alimentándolos con algarrobas, buenos locales para resguardarlos del mal temporal, consiguiendo de este modo que todos los años sean los primeros y de más peso que entran en Madrid, a primeras carnes, para cuya época habrá en disposición de venderse unos ocho mil. El mercado de cereales, con poco movimiento, estando por consiguiente a los precios que a continuación se expresan:

Trigo candeal, a 38 reales fanega; ídem añejo, a 41 y 42; cebada, a 18 y 19; algarrobas, a 20 reales (con colmo); centeno, a 20; avena, a 14.

En líquidos, los que rigen son: aceite añejo, a 36 y 37 reales arroba; id. nuevo, a 35; vino tinto, a 13, 12 y 14 reales arroba; id. blanco, a 8 y 9; aguardiente de 25 grados bien anisado, a 39 y 40 reales; vinagre, a 12 reales arroba.

Existencias de aceite, pocas o nada del año anterior.—/A.¹



Fragmento de la página que contiene la primera crónica de I. A. A.

¹ *Crónica de Vinos y Cereales* (en adelante, CVC, que citaremos con la precisión de número, fecha y página), 736, 21-I-1885, p. 3. Tendemos a modernizar ortografía y puntuación en los textos reproducidos.

Del mismo tenor serán las siguientes, en que, como aquí, tras dar cuenta de la actualidad del campo y las cosechas, consigna los precios de vinos y cereales, y también de los aceites. Así sucede en la inmediata, del mes de abril, en la que leemos:

Mora (Toledo), 8 de abril.

Muy señor mío: le escribo para ponerle al corriente de todo cuanto pasa respecto al estado de los campos, viñedos, olivas y demás.

Lleva el temporal de lluvias tanto tiempo, que se han resentido toda clase de plantaciones con la circunstancia agravante [de] que se suceden y alternan los fríos excesivos, y por consiguiente, fuertes heladas que, en atención a la avanzada época en que nos encontramos, es de prever un fin funesto para toda esta comarca; de todo esto pende el que los labradores desconfíen del buen éxito de las futuras cosechas, y por lo tanto, empiezan a elevarse los precios de cereales y líquidos, advirtiéndome que en vinos apenas hay para el consumo de la población, y por esta razón se vende a 14 reales el blanco; tinto, nada queda.

Por el candeal que pesa 97 libras piden en los graneros a 39 y 40 reales fanega. La cebada también ha subido 2 reales en fanega.

Las prensas aceiteras siguen extrayendo y triturando la aceituna, dando un resultado poco satisfactorio, pues hay partidas que apenas rinden 18 libras de aceite por fanega de aceituna, y algunas, 13 y 14. El precio de este líquido es de 33 a 34 reales arroba, opinando que dentro de pocos días ha de tener alguna elevación su precio, como ha sucedido con el vino.

No obstante, en este caso cierra la misiva con una nota informativa de gran interés:

Se me olvidaba decirle que a consecuencia de las excesivas lluvias vienen desbordados los ríos, especialmente el denominado Algodor que baña nuestro término, teniendo que lamentar grandes pérdidas, entre ellas la ocasionada a D. Vicente Arias y D. Nicolás Sánchez-Cano, que, viniendo de una expedición de caza, se atrevieron a vadearle y estuvieron en peligro sus vidas. Sin embargo, dejaron en la refriega los pájaros, reclamos y atavíos que llevaban en las bestias.

Por fortuna, dichos cazadores se encuentran hoy en un estado relativamente satisfactorio.—I.A.²

Identificaremos mínimamente a los dos morachos citados. Vicente Arias García-Fogeda (1842-1928), barbero, comisionista, fabricante de aguardientes y licores y cosechero de vinos, estaba casado con Pascuala Fernández-Cañaveral y era padre de Dióscoro, Elena, María Cristina y Millán Arias Fernández-Cañaveral. Tuvo su domicilio en Santa Lucía 3, fue concejal del Ayuntamiento (1902-1909), y en 1907 se asoció con Emilio Arellano, Emilio Benéytez y Eustaquio Maestro para comprar la bodega situada junto a la Estación. Por su parte, Nicolás Sánchez-Cano y Arellano (†1926) estaba casado con Felipa García-Fogeda, era padre de Lorenzo y Pedro Sánchez-Cano García, y más tarde sería abuelo del tenor Lorenzo Sánchez-Cano Téllez (1911-1978). Domiciliado en Toledo 40, se dedicó a la fabricación de alcoholes y figuró como concejal del Ayuntamiento (1898-1901).

Escaso relieve presenta la carta del mes de mayo; pesimista, como es costumbre: «En esta, el temporal sin variar: mucho frío, aires fuertes del norte y algunas lluvias, estando por consiguiente los campos y toda la vegetación atrasadísimos; y si esto continúa, el desenlace es bien claro». Dato que completa con el de los precios de aceite, trigo, cebada, centeno, algarrobas, vino tinto y blanco, aguardiente y vinagre.³

Verdaderamente angustiosa resulta la que remite nuestro corresponsal en el mes de junio:

² CVC, 759, 10-IV-1885, p. 2.

³ CVC, 767, 9-V-1885, p. 3.

Mora de Toledo, 2 de junio.

Tomo la pluma para manifestarle el estado afflictivo en que se encuentra esta zona con respecto a la langosta. Hoy tenemos en este término tal cantidad de ella, que el municipio tiene empleados para su extinción hasta 800 hombres, siendo ineficaces todos los esfuerzos, pues si mucho destruyen, más se presenta, dejando talado todo lo que encuentra en su marcha; solo a doña Marceliana Téllez le ha destruido toda la siembra que tenía en su dehesa y quintas colindantes; a doña Ramona de Arce también le ha hecho graves perjuicios, y concluirá por devastar todo el término si el Gobierno no acude en nuestro auxilio.

Manzanique y Yébenes, pueblos limítrofes a este, han tenido que suspender sus trabajos por haberse agotado los recursos en su totalidad.

Basta por hoy; deseando que otra vez que le escriba haya mejorado nuestra situación.

Los precios que hoy rigen en cereales y líquidos son: trigo candeal, de 47 a 50 reales fanega; aceite, de 32 a 34 reales arroba; vino blanco, de 17 a 18 (tinto no existe); cebada, de 24 a 26 reales fanega.—I.A.⁴

A destacar la dimensión extraordinaria de esta plaga de langosta, que, como hemos leído, llevará al Ayuntamiento a emplear contra ella hasta 800 hombres, así como la mención de dos de las principales propietarias de la villa, viudas ambas: doña Ramona de Arce, de don Marcos Hernández de la Escalera, y doña Marceliana Téllez Jiménez, de don Salustiano Millas Romero.

Por fortuna, la invasión, que afectó a toda la comarca, había cedido un mes más tarde: «La langosta por fin nos dejó recuerdos tristes, llevándose también su parte importante, especialmente en los trigos, que, por cogerlos tiernos, se cebó más en ellos». Pero el campo no había quedado libre de parásitos: «La vid se presenta en malas condiciones a causa de los insectos destructores que la acometen, como son el conocido en esta tierra con el nombre de *cuquillo*, *arañuela*, *revoltón* y *langosta*. Gracias que esta última, según parece, va tomando su marcha hacia Levante».

La queja se centra ahora en las lluvias, una rareza en nuestras tierras, tan secas por lo común:

Las excesivas lluvias que por espacio de varios meses hemos tenido, han retrasado todo género de operaciones agrícolas, así es que la siega se hizo en malas condiciones (de las cebadas), y por lo tanto la trilla sigue el mismo curso. Hoy llevamos cuatro o cinco días despejados, en los cuales han entrado de lleno los labradores en sus faenas, creyendo estos que las cosechas han de dejar mucho que desear por efecto de las citadas lluvias.

Y otra rareza, con la que cierra su epístola: a pesar de que «los olivos se presentan con buen cariz», escribe que a última hora ha sabido que «han sufrido mucho con las escarchas que se han dejado sentir estos días en todo este término». ¡En el mes de julio!⁵

La carta de agosto es tan breve como aterradora:

Mora (Toledo), 15 de agosto.

Desde mi anterior no he tenido tiempo para comunicarle nada hasta hoy, que pongo en su conocimiento haber tenido la desgracia de sufrir cuatro pedriscos consecutivos, dejando talados los términos de estos pueblos limítrofes; especialmente en el nuestro ha destrozado cereales, viñedos, olivas y todo cuanto a su paso ha encontrado. Además de todas estas desgracias, tenemos otra de mayor trascendencia y de peores resultados, y es la terrible enfermedad del cólera morbo asiático, pero desde el 23 del próximo pasado se suceden las invasiones con bastante rapidez seguidas de bastantes defunciones. ¡Dios se apiade de nosotros! El Ayuntamiento, la Junta de Sanidad, clero y

⁴ CVC, 775, 6-VI-1885, p. 3.

⁵ CVC, 786, 15-VII-1885, p. 3.

todos los vecinos, guiados de gran patriotismo, se esfuerzan en hacer frente en lo posible tan terrible azote.

Sin más por hoy, le seguiré comunicando lo más importante de cuanto ocurra.—I.A.⁶

Digamos que los efectos de la epidemia fueron graves. Según los partes sanitarios que va publicando entonces día a día la *Gaceta de Madrid*, contamos en Mora un total de 106 invasiones y 50 defunciones, que se producen entre el 29 de julio y el 30 de agosto, pero tenemos la convicción de que debieron de ser algunas o bastantes más, en parte por lo que escribe aquí I. A. y en parte también porque desde el 31 de agosto, en que van cediendo, la *Gaceta* se limita a computar globalmente las afectaciones y defunciones de toda la provincia.

PROVINCIA DE TOLEDO	
Capital	1 invasión y 1 defunción.
Calera	3 invasiones.
Consuegra	16 invasiones.
Corral de Almaguer	8 invasiones y 1 defunción.
Huerta	3 defunciones.
Lillo	3 defunciones.
Menasalbas	12 invasiones y 2 defunciones.
Miguel Esteban	13 invasiones y 2 defunciones.
Mora	47 invasiones y 6 defunciones.
Noez	2 invasiones.
Puebla de Almoradiel	12 invasiones y 6 defunciones.
Pulgar	1 invasión y 1 defunción.
Quero	6 invasiones.
Quismondo	5 invasiones.
Romeral	11 invasiones y 4 defunciones.
Santa Cruz del Retamar	16 invasiones y 6 defunciones.
Santa Cruz de la Zarza	11 invasiones y 3 defunciones.
Santa Olalla	1 invasión y 1 defunción.
Talavera	1 invasión y 1 defunción.
Temblesque	17 invasiones y 7 defunciones.
Villacañas	5 invasiones y 4 defunciones.
Villaluenga	4 invasiones y 2 defunciones.

Invasiones y defunciones del cólera
(*Gaceta de Madrid*, núm. 235, 23-VIII-1885, p. 581)

Las noticias de octubre conjugan optimismo y pesimismo: la siembra y la vendimia se han verificado en las mejores condiciones, pero «la cosecha de uva ha dejado mucho que desear en cantidad y calidad». La de aceituna «no será tampoco muy próspera» y no pasará de una tercera parte de lo habitual. Todo está parado: «Las continuas tormentas de agosto, los fríos otoñales, la langosta y todos los males que han descargado sobre los campos, con el cólera, que para tener de todo cayó también sobre nosotros, han dejado estos campos y estos hombres en un estado que maldita la gana que nadie ha tenido de hacer transacción alguna. Ahora veremos si comienza, como es de esperar, la animación».⁷

Las dos últimas cartas de I. A. se espacian en el tiempo, pues corresponden a noviembre de 1886 y mayo de 1887. En la primera celebra las buenas perspectivas de la sementera, que «se presenta inmejorable bajo todos conceptos y en toda esta comarca», a la vez que indica el contraste que se ha dado en la cosecha de vino debido a la langosta:

Como la langosta dejó talados los viñedos por donde pasó dicha plaga, y como posteriormente una horrorosa tempestad destruyó una parte importantísima de este término, la cosecha de vino no ha podido ser buena. En los pagos que no sufrieron aquellos funestos accidentes, la producción

⁶ CVC, 796, 19-VIII-1885, p. 3.

⁷ CVC, 817, 31-X-1885, p. 3.

ha sido abundante, y gracias a esto, en la bodega de D. Emilio Benítez hay de venta 5.000 arrobas, y las de D. Domingo Jiménez, D. Atanasio Fernández-Cabrera y otras encierran fuertes cantidades de tan rico caldo.⁸

Los citados son tres de los principales cosecheros de vino de la villa, y se cuentan entre sus mayores contribuyentes. D. Emilio Benítez (o Benéytez) y Alejandro (*1858), médico, domiciliado en el número 10 de la calle Ancha, fue presidente de la Sociedad Protectora (1900), del Círculo de la Concordia (1905), de la compañía de electricidad La Progresiva (1906) y del Casino de Mora (1918), procurador síndico municipal (1916) y concejal conservador (1917-1918). Por su parte, D. Domingo Jiménez y Jiménez (1827/28-1898), esposo de D^a Purificación Martín-Maestro y Fernández-Cañaveral, liberal, fue regidor del Ayuntamiento (1867 y 1871), miembro de la Junta Local tras el alzamiento del 30 de septiembre de 1868, presidente de la Sociedad Protectora (1876) y socio fundador de La Progresiva (1895). Dispuso en su testamento que a su fallecimiento fuera llevado en ataúd de madera a hombros de sus criados, y de ninguna manera en coche. En cuanto a D. Atanasio Fernández-Cabrera y Peñalver, domiciliado en la calle Honda, estuvo casado con D^a Francisca Millas y Téllez. Liberal, fue regidor municipal en varias ocasiones, alcalde en 1880 y 1895-99, muy estimado, y presidente de la Protectora en 1887-88 y 1892-93.

SEÑORES CONCEJALES	
1	D. Atanasio Fernández Cabrera.
2	Vicente Pérez y López.
3	Cipriano Villarrubia Donas.
4	Augusto Ruiz Tapiador.
5	Domingo López Romero.
6	Manuel Méndez.
7	Luis Martín Pintado.
8	José Laveisiere.
9	Tomás Herrero.
10	Nicolás Sánchez Cano.
11	Segundo Alchidona.
12	Eustasio F. Cabrera.
13	Jorge Cano Magdaleno.
14	Fructuoso García Arisco.
15	Melitón Redondo.

Miembros del consistorio en 1899

(Boletín Oficial de la Provincia de Toledo, núm. 6, 10-I-1899, p. 2)

La carta final del corresponsal moracho, de nuevo con el foco puesto en la langosta, vuelve a ser desgarradora. La transcribimos íntegra:

Mora de Toledo, 20 de mayo.

Hace tiempo que no doy a Vd. noticias de esta comarca; hoy lo hago bajo una dolorosísima impresión. El corazón más empedernido se abate al ver las proporciones colosales con que se presenta la langosta; no hay fuerzas humanas para evitar tan grande desgracia. Los ayuntamientos de estos pueblos circunvecinos, todos a porfía, hacen esfuerzos extraordinarios, pero es tal la cantidad que sale, que son infructuosos todos los trabajos, a pesar, como digo, [de] que hay pueblo como este donde diariamente se pesan de 700 a 800 arrobas de mosquito, y sin embargo no se nota apenas nada.

Calcule Vd., Sr. Director, en qué situación nos encontramos, viendo desaparecer en breves horas las cosechas pendientes de todas clases.

Merece especial mención el vecino pueblo de Manzaneque, que, con su alcalde a la cabeza, ha sacado hasta los niños de diez años para ver si puede hacer frente a tan destructora plaga. Nunca

⁸ CVC, 924, 10-XI-1886, p. 3.

en mejor ocasión vendrían los recursos del Gobierno para aliviar tantísimos seres sumidos en la mayor miseria.

Por otro lado, los fríos han causado bastantes perjuicios a toda clase de vegetación, temiéndonos que produzcan grandes pérdidas para lo sucesivo.

En este momento, concluyo de ver pasar la langosta recolectada hoy, y asciende a la enorme suma de 870 arrobas.

El mercado, encalmado, a pesar de los precios que rigen, que son los siguientes: trigo candeal, a 50 reales; cebada, a 25 y 26; aceite, a 35 reales arroba; vino tinto, a 12; id. blanco, a 9.—I.A.⁹

Conviene añadir que en estos dos años y medio Mora aparece con cierta asiduidad en la *Crónica* en las secciones de «Mercados de aceites», «Mercados de cereales» y «Mercados de vinos», como detallaremos en nuestro apartado final de textos.

II. Las crónicas de Manuel Muñoz

A diferencia de I. A., en el caso de M. Muñoz —que es como suele firmar el nuevo corresponsal— conocemos bien su identidad. Se trata de Manuel Muñoz Pereita (*1863/64), esposo de Sofía Ruiz-Tapiador y Sánchez-Cogolludo, comerciante, industrial, comisionista, agente de informes comerciales, titular de un centro de suscripciones, propietario de un local de bailes, cines y sesiones de gramófonos, y corresponsal del *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración*. Tras servir como dependiente en la casa de Antonio Benítez Nieto, abre establecimiento propio de tejidos, paquetería, mercería y quincalla, de objetos de escritorio y de ropas hechas, en su domicilio de Ancha 16. Socio de la Protectora, del Círculo de la Concordia y del Casino de Mora, fue concejal del Ayuntamiento en 1918, 1920 y 1921, y alcalde efectivo desde agosto de 1918 tras la dimisión de José Maestro-Muñoz Díaz. En su labor al frente del consistorio destacó el acierto que tuvo en su lucha contra la epidemia de gripe a finales de 1918. Marcha de Mora, a Madrid, tras haberse declarado en quiebra y vendido casa y tienda en 1924.

En todo caso, pasarán varios años antes de encontrar en la *Crónica* las colaboraciones de Muñoz Pereita e incluso las cartas remitidas desde Mora. Firmada por *Un Subscriptor*, sin mayor interés, leemos una aislada en el número del 6 de enero de 1892, y hasta agosto de 1896 (de nuevo a nombre de *Un Subscriptor*) nada hay que proceda de nuestra villa. A partir de esta fecha se insertan cartas en septiembre (firmada por S), octubre y diciembre (ambas a nombre de *El Corresponsal*), y en enero de 1897 aparece ya como firmante M. Muñoz, aunque creemos que todas las anteriores le pertenecen. Tienen en común su brevedad, las noticias sobre los movimientos comerciales del vino y el aceite, y las referencias de precios, con menciones acerca de la pobre cosecha de cebada y semillas, regular la de trigo, casi nula la de aceite, aunque con muchas existencias de este líquido «en poder de los acaparadores», si bien el excelente estado de los campos augura una buena producción de granos si la primavera es buena.¹⁰ Todas ellas, de ahora en adelante, en la sección «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas)», apartado «De Castilla la Nueva».

⁹ CVC, 980, 25-V-1887, p. 3.

¹⁰ Agrupamos las noticias que suministran las cartas publicadas en 1.753, 12-VIII-1896, p. 2; 1.757, 9-IX-1896, p. 2; 1.762, 14-X-1896, p. 2; y 1.771, 16-XII-1896, p. 2.



Fachada del establecimiento de Manuel Muñoz Pereita en la calle Ancha
(*Guía práctica de Toledo y provincia*, Madrid, Guías Arco, ¿1905?, p. 162)

Esta es la primera firmada por Muñoz:

Mora de Toledo, 11.—Precios: trigo bueno de 92 libras, de 11,75 a 12 pesetas fanega; cebada (cosecha escasa), a 8; algarrobas, de 11,50 a 12; aceite añejo, de 11,75 a 12 pesetas arroba; ídem nuevo (cosecha escasa), de 11 a 11,50; vino tinto bueno, a 2,50; ídem blanco, a 2.

El estado de los campos, en general, es bueno, aunque [están] muy atrasados; primero por la escasez de lluvia y luego por los grandes hielos que han caído en diciembre; ahora tiende a mejorar por estar el tiempo más suave y abundante en lluvias.

Las ganaderías, mal en general; pero va tomando algo de precio la carne por lo mucho que se ha disminuido.—*M. Muñoz*.¹¹

Desde este momento, el nuevo corresponsal enviará regularmente sus crónicas al periódico una vez al mes. Así lo hará hasta finales de 1901, aunque con ausencias en los números de junio y septiembre de 1898; febrero, junio, agosto y noviembre de 1899; noviembre de 1900, y febrero, marzo y abril de 1901. Mucho menos asiduas, y mucho menos regulares, por no decir muy irregulares, serán sus colaboraciones en la última fase conservada de la *Crónica* (1908-1911), en la que solo envía sus cartas desde Mora en enero, junio y julio de 1908; abril, junio, octubre y diciembre de 1909; febrero, mayo y junio de 1910, y enero y junio de 1911.¹²

El contenido de sus misivas se centra en el estado de los campos, las cosechas y los precios del mercado, con referencias puntuales a la ganadería, y no falta el ofrecimiento final de sus propios servicios como intermediario, generalmente: «Para compras, el que suscribe». A lo que cabe añadir el que parece un exceso propiamente ajeno a la materia del periódico —pero

¹¹ CVC, 1.775, 13-I-1897, p. 2.

¹² Puede verse el detalle de todo ello en nuestro apartado final de textos.

interesantísimo para nosotros— con la mención de los productos típicos que se fabrican en la villa. Veamos algunos ejemplos:

Se fabrican en esta plaza navajas, cuchillos, hoces y las renombradas romanas de Mora de todas clases y tamaños; también se elabora mucha red de esparto para el ganado, y atillos o ataderos para las mieses en grande escala.

También se fabrican en esta plaza romanas, navajas, cuchillos, hoces y toda clase de cencerros chicos y grandes, así como muchas redes para el ganado lanar y muchísimos atillos y cordelillos para ataderos de mieses, todo de esparto.

Además se fabrican en esta plaza navajas, cuchillos, cuchillas, cencerros de todos tamaños, azadones, hoces y tijeras para el esquilo de la lana, atillos y redes para el ganado.

También se hacen infinidad de miles de arrobas de atillos para el atado de la mies, redes, cuchillos, navajas, cencerros de todas clases y tamaños y romanas chicas y grandes con cazo y sin él, y otros varios artículos.

En esta población se fabrican infinidad de navajas, azadas y cencerros de todas clases, así como romanas de todos tamaños, en balanza y sin ella; redes para el ganado, sogas de todas clases y atillos de esparto y cáñamo, y el renombrado jabón de Mora.¹³

Es así como Manuel Muñoz suele cerrar sus cartas, a veces con frases más breves y referencias más escuetas, en las que nunca suelen faltar las menciones de romanas y cencerros, y también aparecen alguna vez las de zumbas, arados, cuchillas para carniceros, y rieles y ramales para el ganado; y el jabón, claro está, siempre de las fábricas de Zalabardo y Redondo o de Manuel Infantes.

Nos detendremos en las noticias e informaciones de estas cartas que juzgamos de mayor relevancia,¹⁴ en las que a nadie sorprenderá que prime la queja sobre la complacencia. Resultan habituales los lamentos por la sequía o las inundaciones, las heladas o los calores, los precios altos o bajos de los productos, la escasez de las cosechas, las tormentas y pedriscos, la langosta, la arañuela..., o incluso, cuando las cosas marchan bien, siempre con un ojo puesto en el cielo, el temor de lo que pueda venir.

Porque raramente la felicidad es completa. Como en marzo de 1897:

El tiempo lo llevamos que ni a pedir de boca; las siembras, hermosísimas y con un aspecto inmejorable; solo las algarrobas presentan muy mal carácter, pero todavía se pueden remediar mucho y cogerse bastantes. Aquí ya se necesita algo de lluvia, y hoy tenemos el día muy nublado y hermoso. Dios quiera que llueva. Lo demás, todo está malo; la clase jornalera, la mayor parte parada y sin ganar un jornal, por lo que se sienten algunas necesidades; los negocios, todos encalmados, aunque sostenidos los precios, que son los que rigen: trigo bueno, a 50 reales fanega; cebada, de 30 a 32...¹⁵

Valdrá la pena seguir a nuestro corresponsal en aquella primavera. En abril:

Con los días de calor de marzo, propios del mes de julio, han adelantado tanto las viñas y olivos, que nos pueden traer grandes trastornos si llegase a caer alguna escarcha (Dios quiera que no); el viñedo le tenemos con un abundante fruto a la vista, y sería una lástima que se perdiese; la oliva, también la tenemos con su correspondiente horquilla, presentando la muestra.

¹³ Pertenecen, respectivamente, a los siguientes números de la *Crónica*: 1.787, 7-IV-1897, p. 2; 1.791, 5-V-1897, p. 2; 1.941, 14-III-1900, p. 2; 2.008, 26-VI-1901, p. 2; 2.508, 25-I-1911 p. 2.

¹⁴ Quien desee acceder una por una a todas ellas, puede hacerlo, desde nuestro apartado final de textos, en https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=1003398.

¹⁵ CVC, 1.783, 10-III-1897, p. 2.

Los sembrados siguen buenos, pero ya les hace mucha falta la lluvia; tres o cuatro días la hemos tenido iniciada, pero desapareció, con gran sentimiento de todos; solo reinan grandes vientos, huracanados y fríos, que perjudican más que los calores pasados a toda la vegetación en general.

Con todas estas cosas, y no llover, estamos pasando todas las clases una crisis terrible, dejándose sentir en alguna de ellas algunas necesidades, por falta de trabajo y en todo, pues nadie puede hacer nada en el campo por falta de agua, y en la población, por los pocos recursos, a causa del mal año pasado, que es el que nos trae estas consecuencias.¹⁶

Y en mayo:

Con inmensa alegría cojo la pluma para decirle, Sr. Director, que ya vino aquello que tanto deseábamos: el agua. Tenemos ya los campos regados, los labradores están de enhorabuena, y con ellos estamos todos, porque todos dependemos del campo, y del campo sale todo; es como una noria en que el eje, como llevo dicho, es el campo, y los cangilones que sacan el agua somos nosotros todos; si el eje se rompe, todo cae al pozo y queda perdido, todos quedamos parados: el comerciante, el industrial, el artista, el jornalero y, en fin, todos en general.

Se puede decir que el año está asegurado, siempre que no tengamos algún contratiempo (Dios quiera que no), y promete ser abundante en cereales, aunque de algunas semillas sea escaso. Los viñedos presentan una abundante cosecha, y el olivo también se presenta bien, por más que están flojos en ciertos pagos. Las ganaderías han mejorado notablemente y han tomado algo de precio por las muchas cabezas que se han desgraciado.¹⁷

Mora de Toledo 2.—Con inmensa alegría cojo la pluma para decirle, Sr. Director, que ya vino aquello que tanto deseábamos, el agua. Tenemos ya los campos regados, los labradores están de enhorabuena y con ellos estamos todos, porque todos dependemos del campo, y del campo sale todo; es como una noria en que el eje, como llevo dicho, es el campo, y los cangilones que sacan el agua somos nosotros todos; si el eje se rompe, todo cae al pozo y queda perdido. Pues eso nos pasa a nosotros; si la agricultura no produce y se pierde, todo queda perdido, todos quedamos parados, el comerciante, el industrial, el artista, el jornalero y, en fin, todos en general.

Se puede decir que el año está asegurado siempre que no tengamos algún contratiempo (Dios quiera que no) y promete ser abundante en cereales, aunque de algunas semillas sea escaso. Los viñedos presentan una abundante cosecha, y el olivo también se presenta bien por más que están flojos en ciertos pagos. Las ganaderías han mejorado notablemente y han tomado algo de precio por las muchas cabezas que se han desgraciado.

Crónica de Vinos y Cereales, núm. 1.791, 5-V-1897, p. 2

Pero ahora la *Crónica* nos encamina por otros derroteros, porque el número del 12 de mayo insertaba este breve artículo firmado por Francisco de Paula Gómez:

El esquila.—Próximo ya el esquila, parécenos razonable llamar la atención de algunos ganaderos de lanar, que solo por descuido perjudican notablemente sus propios intereses.

¹⁶ CVC, 1.787, 7-IV-1897, p. 2.

¹⁷ CVC, 1.791, 5-V-1897, p. 2.

El gasto del manijero ['capataz'] es perfectamente inútil, pues esta operación debe estar a cargo de los mayores, y las ovejas, ser atadas por los pastores.

No debe emplearse la tijera llamada de Mora, que, además de retardar la operación del esquila y hacerse con mayor lentitud, hiere generalmente al ganado, siendo necesario aplicarles el *moreno*, o sea el cisco de fragua en polvo, lo cual molesta bastante y hace sufrir a la oveja, sobre todo si es añina ['añal, de un año'], lo mismo que el tenerla atada mucho tiempo si es lenta la operación de esquila.

Para la operación de esquila debe emplearse la tijera mecánica de tres cuchillas, con la cual no es posible herir la res, y tiene la ventaja de cortar con la mayor rapidez, y sin ser necesario, a cada momento, llevar la herramienta a la piedra ['ir a afilarla'], como sucede con la tijera de Mora.

Usándose la tijera mecánica, el esquila no debe hacerse a jornal, sino a destajo, pagando a 10 céntimos por oveja.

La diferencia que resulta entre esquila con la tijera de Mora y a jornal, o esquila con la mecánica y a destajo, es un 50 por 100 de beneficio para el ganadero.

En Extremadura, usando el primer sistema, apenas esquila cada hombre 10 ovejas al día, mientras que en La Mancha, empleando la tijera mecánica, se esquilan de 20 a 23 ovejas por día y hombre.

Atendido el estado de ruina de la ganadería, es conveniente que se preste la debida atención al mejoramiento de esta faena, por los beneficios de tiempo y dinero que reporta.¹⁸

Con fecha 30 de mayo, aunque no se publicaría hasta el 7 de julio, Manuel Muñoz replicaba desde Mora:

El esquila.—Con este título, he visto en el número 1.792 de la CRÓNICA un artículo firmado por don Francisco de Paula Gómez, en cuyo trabajo da este señor varios consejos sobre el esquila y hace comparaciones con las que en manera alguna puedo estar conforme.

Respecto al primer concepto del citado artículo, estoy con él de acuerdo en que debe suprimirse el manijero, haciendo dicha operación los mayores, así como las ovejas deben ser atadas por los pastores, teniéndolas en tal estado el menor tiempo posible.

Pero no estoy conforme con que no debe emplearse para el esquila la tijera llamada de Mora. Según el Sr. Gómez, con ese instrumento se retarda la operación, se hiere con mucha facilidad al ganado y es necesario (como es natural) aplicarle el *moreno*, lo cual molesta y hace sufrir a la res.

Pues bien, yo aseguro que lo mismo hiere la tijera mecánica que la de muelle y la de Mora. Esto no puede evitarse en ciertos casos por la inquietud de la res que se está esquilando. He visto hacer la operación con tres tijeras y con las tres he visto herir; así es que no consiste en la tijera de Mora, sino en la mano que esquila, en la prisa con que se trabaja, o en alguna distracción, que es el caso más general.

También he de refutar la idea de que con la tijera mecánica o de tres cuchillas se haga la operación con más rapidez, y que con ella no hay necesidad de ir a cada instante a la piedra, como dice el Sr. Gómez ocurre cuando funciona la de Mora. De ordinario, esta última tijera trabaja de cuatro a seis horas sin necesidad de ir a la piedra, y puede hacer la operación del esquila con mayor rapidez que la mecánica.

Mayor es la equivocación al afirmar que de esquila con la mecánica hay un 50 por 100 de beneficio sobre la de Mora, y que mientras con esta esquila un hombre 10 ovejas al día, con aquella esquila de 20 a 23. Sin duda, los esquiladores que ha visto trabajar el Sr. Gómez son poco sueltos y toman la cosa con calma, pues en esta tierra, con la tijera mecánica, esquila un hombre al día, y sin hacer grande esfuerzo, de 20 a 23 ovejas, y con la de Mora, de 27 a 30, sin necesidad de ir a cada paso a la piedra.

Véngase por este país el Sr. Gómez y se persuadirá de que los hechos que he expuesto son exactos en todas sus partes, o en otro caso consulte con cualquier ganadero de La Mancha, seguro de

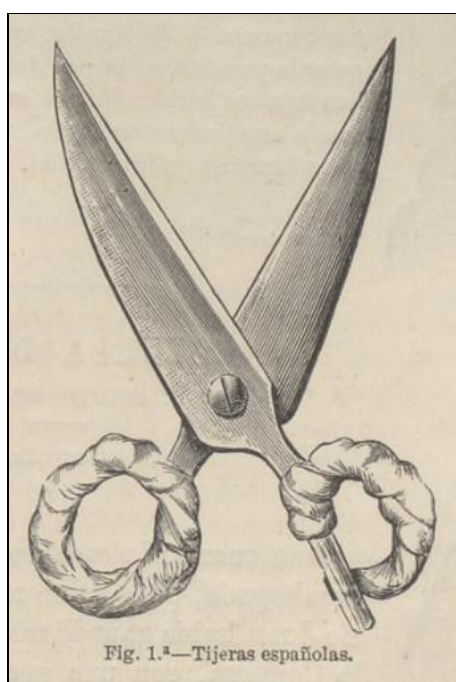
¹⁸ CVC, 1.792, 12-V-1897, p. 1

que comprobará mis afirmaciones. La tijera de Mora ha sido y será la mejor para el esquila, tanto por su construcción como por su temple especial, debido a un privilegio de este pueblo, cuyas condiciones no podrán tener nunca las mecánicas, que además son muy costosas y de menor duración que las nuestras.

Conforme que el estado de la ganadería pide economías en todas las operaciones en que buenamente puedan conseguirse, pero sepa el Sr. Gómez que la economía, por lo que al esquila atañe, está en la tijera de Mora y en manera alguna en la mecánica.¹⁹

No entraremos aquí en el detalle de la polémica, que Muñoz parece sostener con buen fundamento, sino en el hecho de que por aquellos años aún se fabricaban, y se empleaban comúnmente, las famosas tijeras de Mora, restos entonces, a finales del XIX, de la que había sido la próspera industria de la cuchillería moracha al menos desde tres siglos antes.

Volveremos algún día sobre la cuestión, pero anotemos de momento, apoyando de paso a nuestro paisano don Manuel, que hemos conservado un curioso reportaje, muy detallado, de un concurso internacional de esquiladores celebrado en el Instituto Agrícola de Alfonso XII de Madrid no mucho antes, el 12 de mayo de 1888.²⁰ Resumiendo: sabemos que en él participaron cuatro extranjeros y ocho españoles; que estos usaron tijeras de Mora, La Solana, Soria, Pinilla y Fuentepelayo; que el concurso estaba dividido en cuatro grupos según el sistema empleado (1º Esquiladora mecánica. 2º Tijeras de Mora y La Solana. 3º Tijeras del Burgo de Osma, Pinilla y Fuentepelayo. Y 4º Tijeras de muelle), y que el ganador del premio del grupo 2º, y además el más rápido de todos, fue Román Tartajada, no sabemos si con tijeras de Mora o de La Solana.



El Campo, núm. 15, 1-VIII-1888, p. 171

Volviendo a nuestras cartas, nos detendremos en la que Muñoz envía a primeros de julio de 1897:

¹⁹ CVC, 1.800, 7-VII-1897, p. 1.

²⁰ El reportaje sobre el concurso puede consultarse en tres números sucesivos de la revista [*El Campo*](#), los del 16 de julio y 1 y 16 de agosto de 1888 (año XIII, núm. 14, 15 y 16).

Estamos en plena recolección, especialmente de las semillas, que están dando muy buen resultado; menos las algarrobas, que se recolectan muy pocas. Hemos tenido en junio unos calores insupportables, pero tan intensos, que casi quemaban; así es que vino a resultar lo que era de esperar: las tempestades. El día de San Juan (24) se iniciaron varias que duraron 30 horas. Imponía tal situación al más valiente, porque no se había conocido otra de tanta duración; el agua caía a torrentes, no cogía ['cabía'] por los canales de los tejados; se llegaron a desalojar algunos barrios de la población por la gran abundancia de agua que se reunía en algunos puntos, temiéndose la inundación. Por fin, quiso Dios que cesara, y contra lo que se creía, no se inundó ninguna parte de la población, pero sí dejó tristes recuerdos, pues hizo bastantes daños en el campo, y por algunos pagos el granizo causó algún destrozo en las viñas, la oliva y hasta en los trigos; pero lo peor fue que como la tempestad traía tanta electricidad, cayeron abundantes chispas dentro de la población y fuera, y ocasionaron la muerte de tres personas en este término. Esto es lo más doloroso; lo demás se remedia. Descansen en paz esas pobres víctimas de la furiosa e interminable tempestad.²¹

Siguen calores, buena cosecha de uva y de trigo, y buenos precios: «Todos los artículos los tenemos en alza y a buen precio, lo que buena falta le hacía al labrador, que estaba bastante apurado. Con los precios remuneradores podrá salir de muchos de sus atrasos, cuyas deudas adquirió por la depreciación de los productos en los años anteriores».²²

Pero pronto aparece la otra cara de la realidad:

Los sembrados, hermosísimos; da gusto verlos. Dios los conserve, pues buena falta hace para que baje el trigo, que está sumamente caro, y el jornalero no puede dar a sus hijos el pan que necesitan, pues gana pequeño jornal. Gracias a que mañana empieza la recolección de la aceituna, la cual es mayor de lo que se esperaba, porque el fruto ha engordado mucho y está sano.²³

Una recolección que resultará excelente, «estando empleado todo el mundo: hombres, mujeres y niños de la localidad, y muchísimos forasteros»,²⁴ y de la que hace balance en su crónica de febrero de 1898, que transcribimos íntegra:

Mora de Toledo, 8.—La recolección de la aceituna va tocando a su término; solo quedan las grandes cuadrillas, o sea las casas que tienen muchos olivos, las cuales no acaban hasta fines de mes. Este fruto ha dado mucho mejor rendimiento de lo que se creía, siendo gordo y muy bien sazonado, por lo cual el resultado de extracción es buenísimo; he estado en molinos donde ha rendido la fanega de aceituna 30 libras de aceite de excelente color y gusto; tanto es así que aquí se han pagado hasta 42 reales arroba por compradores valencianos. La extracción está bastante adelantada, porque tenemos prensas tan buenas como en Andalucía, moliendo cien fanegas por día, como es la del Sr. Millas y Téllez, que es la primera de la localidad; además hay otras prensas y vigas en muy buenas condiciones y bien preparadas, porque como en este pueblo tenemos un buen alumbrado eléctrico, los molinos y prensas están alumbrados con este fluido, lo que es una gran ventaja, pues así trabajan casi toda la noche. En esto estamos tan adelantados como pueden estar en cualquier otro punto productor, y siendo el aceite superior.

Los campos siguen hermosos, y si el tiempo continúa así y no hay un contratiempo (lo que Dios no quiera), se espera un gran año, que con lo bueno que ha sido de aceite y los precios que tienen, se repondrá un poco el labrador. Buena falta nos hace a todos.

También la ganadería parece ser que ha tenido alguna mejora después de dos o tres años que venía despreciada y el muchísimo dinero que costó a sus dueños sacarla adelante.

El mercado sigue sostenido en esta plaza, cotizándose a los precios siguientes: trigo, a 14,50 pesetas fanega; cebada, a 5,50; avena, a 5; algarrobas colmadas, a 9; aceite, a 10 arroba; vino tinto, a

²¹ CVC, 1.800, 7-VII-1897, p. 2.

²² CVC, 1.814, 13-X-1897, p. 2.

²³ CVC, 1.822, 8-XII-1897, p. 2.

²⁴ CVC, 1.827, 12-I-1898, p. 2.

2,50; ídem blanco, a 2,38; vinagre, a 2; aguardiente, a 11,50; alcohol, a 24; oliva verde, o sea grama para el ganado, a 3 reales la carga; jabón bueno de Mora de la fábrica de Manuel Infantes, a 20, 28, 32, 36 y 38 la arroba, todo de excelente calidad y resultado. Especialidad en cencerros y romanas.

Para compras, dirigirse al que suscribe.—M. Muñoz.²⁵

Digamos que el titular de la prensa citada es don Braulio Millas y Téllez (1848-1906), propietario, cosechero de vinos y de aceites, fabricante de jabón, dueño de una parada de sementales y uno de los mayores contribuyentes de la localidad. Era esposo de doña Loreto Fernández-Cabrera y Maestro-Muñoz, hijo de don Ezequiel Millas Romero y de su segunda esposa, doña Alfonsa Téllez Jiménez, y medio hermano de don Isidoro Millas y Rodríguez de Segovia, cónsul de España en Nueva Orleans y Londres y alto empleado del Ministerio de Estado. Domiciliado en Salamanca 8, fue jefe local del partido conservador, fiscal de la villa (1881-83, 1886-87 y 1899), alcalde (1891-94 y 1899-1901) y concejal (1895 y 1902-03), así como presidente de la Sociedad Protectora (1874-76, 1881-82 y 1894-95), del Círculo de la Unión (1898) y del Centro de la Concordia (1899-1902). Condecorado en 1893 con la cruz de Beneficencia de primera clase por su actuación en las inundaciones de 1891, vivió sus últimos años en Madrid, a donde trasladó su residencia «antes que consentir que se le opusieran los obreros», lo que al parecer había alentado él mismo al manifestar su disconformidad con las reivindicaciones de la Sociedad de Obreros Agrícolas *La Previsión* en 1903.



Ilmo. Sr. D. Braulio Millas
(Juan Valero de Tornos, *España en fin de siglo*, Madrid, Romero Imp., 1896, p. 872)

²⁵ CVC, XXI, 1.831, 9-II-1898, p. 2.

Volviendo a lo antes apuntado, la excelencia de la cosecha de aceituna y de la calidad del aceite contrasta con el precio del pan:

Lo malo es el precio del pan, que llega a 65 céntimos la pieza de 3 libras escasas, que, aunque debieran tenerlas, nunca las tienen; la clase obrera no gana para el pan, y mal pueden comprar otros alimentos. Los tenedores del trigo llegaron a pedir en esta localidad hasta 65 reales fanega (aunque el precio corriente es 60).

Esta situación no será larga, gracias a las buenas medidas tomadas por el Gobierno, y pronto tendremos trigos extranjeros que harán bajar los del país, porque al agricultor no le conviene que esté ni tan caro ni tan barato, sino un término medio, y en este caso todos pueden vivir. Esto es lo que hace falta, no las exageraciones, que en nada ni para nadie son buenas.²⁶

Pero las heladas de marzo y la sequía agravarán la situación: «El trigo sube sin piedad, y los pobres jornaleros no ganan ni para pan. Todas son calamidades, y para arreglarlo, la guerra con esos estúpidos y ambiciosos yankis. Quiera Dios les echemos a pique todos su barcos al grito de ¡Viva España!».²⁷

Esto escribía Manuel Muñoz pocos días después de declarada la guerra, que, como es sabido, acabaría con la derrota de España y la pérdida de Cuba y Puerto Rico, sus últimas colonias americanas.

Mejoran las cosas en los meses inmediatos, con una buena cosecha de uva, pero muy corta de aceituna, y con el precio del pan por las nubes. Se prolonga la sequía, y aunque algo llueve a comienzos del 1900, en mayo de este año:

Estamos pasando una crisis fatal, y si Dios no quiere que llueva pronto, esto será cosa perdida. La oliva empieza a dar su muestra, pero como está falta de humedad no tiene savia, y por lo tanto no trae aceituna, que es lo más triste. Las viñas han empezado a brotar, y también por la falta de humedad muestran poco fruto; así es que con esto, y haber subido el Gobierno las contribuciones, no podremos vivir ni nadie podrá pagar.²⁸

El verano empeora aún la situación, casi desesperada:

Terminó la recolección de cereales, habiendo sido muy mala, tanto en rendimiento como en calidad; aquel ha sido de 1,50 a 2 lo más por simiente. No han cogido cebada ni paja para el ganado. La situación es gravísima, no solo aquí, sino en unos 120 pueblos de esta región. Por no haber, no hay ni aun agua para beber las personas, y menos los animales; hay que andar grandes distancias para encontrar agua, y gracias si se consigue algo.

No queda una aceituna, pues la gran sequía las destruye todas. Con la uva ocurrirá lo propio si pronto no llueve. Todo se secará.

Los negocios, nulos; no se hace una operación; el ministro de Agricultura debe hacer algo por esta región.²⁹

En septiembre, «empieza a notarse la escasez en las clases jornalera y trabajadora, y no tardará en sentirse el hambre, que es lo más horrible». ³⁰ Y aunque llueve, se prevé «un invierno fatal». El alto precio de la aceituna y del aceite no compensa la escasez de la cosecha, tan corta, que la recolección dura quince días. No obstante, las lluvias de la primavera de 1901 van cambiando el panorama: «El estado del campo es hermosísimo, esperándose gran cosecha, si

²⁶ CVC, 1.835, 9-III-1898, p. 2.

²⁷ CVC, 1.843, 4-V-1898, p. 2.

²⁸ CVC, 1.950, 16-V-1900, p. 2.

²⁹ CVC, 1.963, 15-VIII-1900, p. 2.

³⁰ CVC, 1.966, 5-IX-1900, p. 2.

Dios la conserva. Buena falta nos hace un buen año. Los olivos se presentan muy bien, llenos de salud y lozanía, augurando excelente producción los nuevos retoños. Están, pues, de enhorabuena los agricultores, y con ellos el país en general».³¹

Así dejamos las cosas en noviembre de 1901, fecha de la última crónica de este período en los fondos que manejamos. Hasta que las de enero de 1908 nos sitúan ante un panorama muy diferente, y muy grave.

En efecto, esta nueva fase del periódico se abre con un informe «Sobre plagas del campo» que firma Tomás Costa, presidente del Consejo Provincial de Agricultura de Toledo, fechado el 10 de diciembre de 1907, y destinado a «que los agricultores conozcan la nueva plaga que invade hoy gran parte de los olivares de Mora [...], poco conocida y sin estudiar en España». En él se determina el insecto que la ocasiona, que «es el *hemíptero*, conocido con el nombre científico de *trips olea*», se ofrecen las impresiones recibidas de los olivareros morachos, se evalúa la importancia de la invasión, que afecta a «una tercera parte del olivaje del término de Mora», y se proponen «procedimientos para su destrucción».³²

Una semana más tarde, la *Crónica* informa en sus «Noticias» que «para estudiar el medio de combatir la plaga del olivo han permanecido varios días en Mora de Toledo el docto catedrático de la Escuela de Agricultura de la Moncloa D. Leandro Navarro y el ingeniero jefe de la provincia D. Ramón Rodríguez».³³ Y en el número del día 29 de enero nos reencontramos con Manuel Muñoz, quien da cuenta de la visita y también de las dos conferencias de los visitantes, centrándose sobre todo, a diferencia de lo que cabría esperar, en la primera de ellas para acercarse —y acercarnos— a la realidad de la financiación de los pequeños y medianos labradores. Esto es lo que escribe:

Desde Mora de Toledo.—Hemos tenido el gusto de ser visitados por el Consejo de Agricultura de la provincia, con su presidente, Sr. Costa, a los que acompañaban el eminente profesor de la Granja Agrícola de la Moncloa Sr. Navarro Ledesma [sic], y el inspector de Pósitos Sr. Coloma, que traía la representación del delegado regio, Sr. Conde de Retamoso.

Nos dieron dos interesantísimas conferencias. La primera, sobre Pósitos, Asociaciones agrícolas y sus fines, y en la segunda, el Sr. Navarro nos presentó por medio de proyecciones o películas el insecto que invade nuestros olivares en todos sus estados, desde que está en incubación hasta la fase en que daña los olivos, explicando a la numerosa concurrencia la forma de desarrollarse, su manera de vivir y los enormes daños que ocasiona. Dicho insecto tiene cuatro generaciones y se propaga de modo asombroso; en cada generación pone infinidad de huevecillos en las hojas de los olivos, que se desarrollan perfectamente en los meses de abril, junio, agosto y septiembre.

Y ahora voy a dar mi opinión sobre los Pósitos en los pueblos. Después de haber oído hablar al Sr. Coloma, estoy en un todo conforme, como seguramente lo estarán también cuantos le escucharon, con todo cuanto nos dijo el citado inspector de Pósitos. Por la transformación de estos, es una verdad que puede venir la regeneración de la agricultura y la salvación del labrador en sus tres clases: el labrador en grande, en mediana y en pequeña escala. El primero nada puede necesitar, aun cuando vienen épocas en que le venga bien el auxilio. El de la segunda clase necesita muchas veces recurrir a los que tienen dinero para recoger sus cosechas, y lo consigue, pero del siguiente modo: si se trata de trigo, cebada u otras semillas, a una peseta más barata que la cotización que rija en la recolección; si es aceituna, también a una peseta menos. A esta peseta hay que añadir otra, por lo

³¹ CVC, 2.001, 8-V-1901, p. 2.

³² CVC, 2.348, 1-I-1908, p. 1.

³³ CVC, 2.349, 8-I-1908, p. 3.

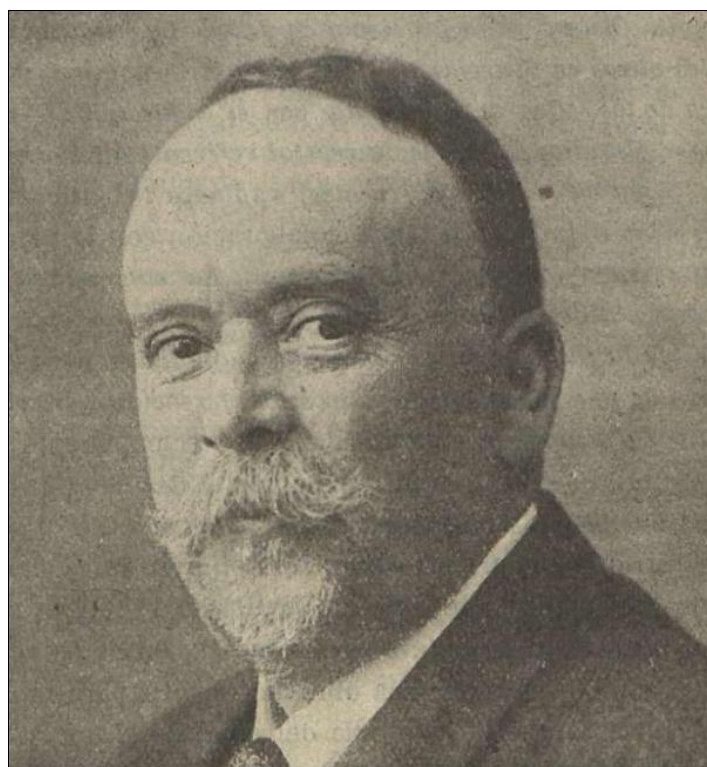
menos, de haber aguardado a vender algún tiempo. Lo que pierde el labrador no baja de dos pesetas por fanega, que es todo el beneficio que pudiera obtener de su explotación agrícola. El labrador trabaja, pues, todo el año para que el prestamista se lleve las utilidades.

El labrador en pequeño está todavía peor, porque tiene que tomar el dinero a un interés mucho mayor, y, como consecuencia, todos sus trabajos y utilidades no bastan para pagar al usurero.

Si tenemos Pósito, Caja de Ahorros, Banco Agrícola o como quiera llamarse, la situación del labrador cambia, porque en esas benéficas instituciones encontrará dinero al módico interés de un 4 por 100, que a nadie arruina, y podrá devolver lo tomado sin apuros al año, o más tarde si precisa; pero no le conviene ser moroso, sino cumplir bien la obligación contraída para que en adelante le vuelvan a prestar.

M. MUÑOZ.

*Mora, 20 de enero de 1908.*³⁴



D. Leandro Navarro Pérez

(*El Progreso Agrícola y Pecuario*, núm. 1.540, 30-VI-1928, p. 621)

No obstante, será la plaga de la arañuela la que focalice las crónicas sucesivas de nuestro corresponsal. Como en la del mes de junio de este año ocho, en que, junto al repaso habitual de las circunstancias del tiempo, las cosechas y los precios, atiende a la situación que atraviesa el olivar con estas palabras:

Tenemos entre nosotros al eminente profesor de la Moncloa Sr. Navarro, que, con varias cuadrillas, está trabajando en los olivares combatiendo el insecto que los invade, que se presenta amenazador en todo el término. Es una plaga horrible, que amenaza a nuestros olivares. Gracias al Sr. Navarro, que es incansable y esclavo de su sabia profesión, y a la celosa Junta de Labradores, esperamos corregir [*sic*] el insecto poco a poco, y a fuerza de tiempo, y con la cooperación de todos los labradores, pues si esto no se consigue, sería la ruina de esta población olivarera.³⁵

³⁴ CVC, 2.352, 29-I-1908, p. 1.

³⁵ CVC, 2.370, 3-VI-1908, p. 2.

No nos detenemos en la cuestión más que para constatar cómo Muñoz valora acertadamente tanto la gravedad de la situación como la actuación de don Leandro Navarro.³⁶ Y para anotar que difícilmente las cosas puedan ir peor que en el verano de aquel año:

Desde hace dos días tenemos un tiempo impropio de la estación [en] que estamos, pues hace frío como en enero.

Puede decirse que se está ya en plena recolección, habiéndose empezado a desgranar las semillas, que dan un resultado pésimo, sobre todo las algarrobas, que no rinden nada. Veremos los trigos cuando empiecen a trillarse, pero se espera muy poco. Aún tenemos otra cosa peor, que es la aceituna: por si no fuera bastante la plaga que invade los olivos, resulta que todo el fruto que había cuajado en la florescencia se heló con las escarchas de junio; así es que se espera un invierno malísimo en esta.³⁷

En fin. Van pasando los días y los meses. Las crónicas de Manuel Muñoz, cada vez más espaciadas en el tiempo, van fundiendo los buenos deseos con las frecuentes contrariedades y desengaños. Como en junio de 1909:

Llevamos un mes de junio que más bien se podría llamar de marzo por los fríos que todos los días hace, perjudicando con esto a todo, haciendo mucho daño. Las viñas brotaron bien, mostrando muchos racimos en general; también se ha presentado en general la muestra de los olivos, que en todo el término es abundante. Luego veremos, pues el año pasado se presentó abundantísima y luego no quedó nada. ¡Dios quiera no suceda así en el presente! Se están concluyendo de segar las cebadas y el arranque de algarrobas y yeros. Será la de cebada buena. No así la de trigo, que va a ser muy mediana; por un lado el gusano, que ha destrozado mucho, y por otro los fríos y escarchas de este mes, la han mermado de una manera asombrosa; en fin, que se ha quedado en una cosecha de trigo malísima, siendo así que prometía bastante.

El vino lo tenemos barato, y en cambio el pan caro, que es lo que hacía falta que estuviera barato.³⁸

No es muy distinto de lo que sucede un año más tarde, como escribe en su crónica de mayo de 1910, donde incluye además una curiosísima alusión que ahora comentaremos:

Llevamos un tiempo impropio de la estación; hoy mismo hace un frío propio de enero, así es que las cosechas de cereales, que se presentaban bien, van perdiendo mucho. Además, la sequía perjudica a las plantas, y llevamos unas noches en que hiela, lo cual es un colmo en pleno mayo. ¿Para qué queremos más cometa que este tiempo? Las viñas han perdido mucho, pues han perecido por la helada numerosos brotes. Los olivos, por los fríos y la falta de humedad, no podrán brotar bien, sino en muy malas condiciones.³⁹

La alusión, como habrá visto el lector, es la contenida en la pregunta retórica *¿Para qué queremos más cometa que este tiempo?*, donde la referencia al *cometa*, en el sentido de 'amenaza, peligro', nos sitúa en el primerísimo plano de la actualidad del momento.

En efecto, y coincidiendo precisamente con la salida de este número de la *Crónica de Vinos y Cereales*, en la noche del 18 de mayo se producía la máxima aproximación a la Tierra del cometa Halley, tras varios meses de pánico global generado por el tratamiento apocalíptico que parte de la prensa dio al pronóstico de algunos astrónomos en el sentido de que el gas cianógeno que desprendía la cola del cometa podía contaminar la atmósfera, y, en consecuencia,

³⁶ Sobre todo ello puede verse aquí mismo el trabajo que en su día publicó el llorado José Salvador Núñez Morales, [*Leandro Navarro Pérez, un hijo adoptivo en la memoria de Mora*](#).

³⁷ CVC, 2.377, 22-VII-1908, p. 2.

³⁸ CVC, 2.426, 30-VI-1909, p. 2.

³⁹ CVC, 2.472, 18-V-1910, p. 2.

envenenar a la humanidad entera. El fin del mundo, o poco menos. Felizmente, nada de esto ocurrió, pero el episodio viene a mostrar, una vez más, los efectos de la prensa sin escrúpulos en las gentes ignorantes.



(*La Actualidad*, núm. 199, 24-V-1910, p. 26)

Pocas más son las crónicas enviadas desde Mora hasta finales de 1911, en que concluyen los fondos que examinamos. Siguen algunas lluvias en la primavera de 1910, pero dos heladas han condenado la cosecha de uva, el olivo está sin fruto, y «para que nada falte, tenemos a la vista una regular plaga de langosta que va arrasando cuanto encuentra a su paso».⁴⁰ Y en el cambio de año:

Llevamos tiempo malísimo de nieves y hielos; hemos estado más de seis días bloqueados por las nieves y sin comunicación con el resto de España, pues la nevada ha sido abundantísima, cual hace muchísimos años no se había visto; y no es lo peor la cantidad caída, sino que sobre ella se repiten las fuertes heladas que hacen difícil la circulación por las calles, cayéndose no pocas personas; así es que, si pronto no cambia la temperatura, tendremos nieve mucho tiempo, lo que agravará la situación, pues todo está parado. Los pobres jornaleros tendrán que sufrir los rigores del hambre, pues además de no haber aceituna (importante riqueza de esta población), tenemos un tiempo crudísimo que impide trabajar en el campo.⁴¹

Finalmente, en junio de 1911 se concluyen las colaboraciones en la *Crónica* de Manuel Muñoz con esta carta, que es buena muestra del conjunto: el estado de los campos, el tiempo, las cosechas, las plagas, los precios, los productos típicos de la villa. La reproducimos íntegra:

Mora (Toledo), 10.—El estado de los campos es hasta hoy muy satisfactorio, especialmente en trigo, cebadas y demás granos.

⁴⁰ CVC, 2.476, 15-VI-1910, p. 2.

⁴¹ CVC, 2.508, 25-I-1911 p. 2.

Hemos tenido un mes de mayo de lluvias como hace tiempo no se había conocido; así es que ha venido todo como anillo al dedo (según suele decirse), y en el presente ha llovido y llueve casi todos los días, siendo ya algo perjudicial para los arranques de las semillas y siega de cebadas, por lo que conviene despeje el tiempo y salga el sol. También hemos tenido bastantes temporales con mucho granizo, aunque afortunadamente no ha hecho daño por haber caído con abundante agua, que ha arrollado algunos pagos, pero sin importancia.

La oliva se presenta con muestra abundante, y aunque no cuajase más que la sexta parte, sería una cosecha grandísima, que hace falta para que se atenúe algo la crisis de este pueblo.

Lo que tenemos ahora (y esto nos hace estar con una inquietud terrible) es una plaga de langosta, que, aunque se hacen muchos esfuerzos para extinguirla, no se consigue, pues parece mana de la tierra, y sería lástima que estando los campos tan buenos como están, fueran destruidos por tan voraz insecto, que corta y come todo lo que encuentra. La oliva sigue con su arañuelo, que también destroza todo en los pagos donde se establece y no se puede agotar.

El mercado está en general en baja, siendo los precios de esta plaza los que siguen: trigo, a 11,25 pesetas fanega; cebada, a 4,50 id.; avena, a 4,40 id.; algarrobas y yeros, a 8 id. colmadas; vino blanco, a 4,25 pesetas arroba, y el tinto, a 4,50 id.; vinagre, a 2,50 id.; aceite, a 13 id.; aguardiente, a 19 id.; patatas, a 1,75 id.; y corderos, a 1,50 el kilo.

Además, en esta plaza se hacen infinidad de atillos para la mies, sogas, redes de todas clases, navajas, cuchillos, hoces, azadones y romanas de todos los tamaños, así como también cencerros chicos y grandes, y el renombrado jabón de Mora, blanco y de pintas.

Para informes, al que suscribe.—M. Muñoz.⁴²

Por lo demás, en estos años de la corresponsalía de Manuel Muñoz, o mejor, en el período 1891-1911, y al margen de sus cartas, hallamos en las páginas de la *Crónica de Vinos y Cereales* varias decenas de referencias. Pertenece la mayor parte a la sección «Cotización de vinos nuevos», pero aparecen varias menciones de Mora en cartas desde otros puntos en la sección «Correo agrícola y mercantil», así como en dos artículos sobre la plaga de los olivos, y, sobre todo, en sendas noticias sobre las inundaciones de 1893 y sobre la fundación del Círculo Mercantil e Industrial en 1898. De todo ello ofrecemos a continuación las correspondientes reseñas.

⁴² CVC, 2.528, 14-VI-1911, p. 2.

III. Textos

1. I. A., «Correspondencia mercantil». 736, 21-I-1885, p. 3. *Temporal crudísimo, escaso rendimiento de la aceituna, sembrados paralizados, magnífica la cría del ganado lanar, mercados con poco movimiento.*
2. «Mercados de aceites». 737, 24-I-1885, p. 1. *Precios en Mora: 35 reales para los nuevos y 36 y 37 para los viejos.*
3. «Mercados de cereales.—Castilla la Nueva.—Toledo». 737, 24-I-1885, p. 2. *Precios de trigo, cebada, algarrobas, centeno y avena.*
4. «Mercados de cereales.—Castilla la Nueva.—Toledo». 759, 10-IV-1885, p. 1. *Mora: trigo, de 38 a 39 reales; cebada, de 17 a 19.*
5. «Noticias». 759, 10-IV-1885, p. 2. *En Mora y otros puntos los precios de los vinos están en alza pronunciada.*
6. I. A., «Correspondencia mercantil». 759, 10-IV-1885, p. 2. *Temporal de lluvias, heladas, precios elevados, escaso rendimiento de la aceituna, desbordado el Algodor.*
7. «Noticias». 760, 15-IV-1885, p. 2. *Precios del aceite. En Mora, de 33 a 34 reales la arroba.*
8. «Mercados de vinos.—Castilla la Nueva». 762, 22-IV-1885, p. 1. *En Mora marcha la venta muy adelantada, a 14 reales arroba.*
9. «Mercados de vinos.—Castilla la Nueva». 766, 6-V-1885, p. 2. *En Mora, a 14 reales arroba, «pero la venta está tan adelantada, que puede darse por terminada la campaña para la exportación».*
10. «Mercados de cereales.—Castilla la Nueva». 767, 9-V-1885, p. 2. *«Mora: candeal, a 42 reales fanega (54,60 litros); cebada, a 25; centeno, a 28; algarrobas, a 20».*
11. I. A., «Correspondencia mercantil». 767, 9-V-1885, p. 3. *Frío, aires del Norte y algunas lluvias. La vegetación, atrasadísima. Precios.*
12. «Mercados de cereales.—Castilla la Nueva.—Toledo». 775, 6-VI-1885, p. 2. *Mora: trigo, de 47 a 50 reales fanega; cebada, de 24 a 26.*
13. I. A., «Correspondencia mercantil». 775, 6-VI-1885, p. 3. *«Tomo la pluma para manifestarle el estado afflictivo en que se encuentra esta zona con respecto a la langosta. Hoy tenemos en este término tal cantidad de ella, que el municipio tiene empleados para su extinción hasta 800 hombres, siendo ineficaces todos los esfuerzos, pues si mucho destruyen, más se presenta, dejando talado todo lo que encuentra en su marcha; solo a D^a Marcelina Téllez le ha destruido toda la siembra que tenía en su dehesa y quintas colindantes; a D^a Ramona de Arce también le ha hecho graves perjuicios, y concluirá por devastar todo el término si el Gobierno no acude antes en auxilio». Precios.*
14. «Mercados de vinos.—Castilla la Nueva». 776, 10-VI-1885, p. 2. *«En Mora se han agotado por completo los tintos; los blancos han subido, quedando de 17 a 18 reales».*
15. I. A., «Correspondencia mercantil». 786, 15-VII-1885, p. 3. *Excesivas lluvias; la vid, en malas condiciones; los olivos, con buen cariz, han sufrido con las escarchas. Precios.*
16. «Mercados de vinos.—Castilla la Nueva». 788, 22-VII-1885, p. 2. *Agotados los tintos, los claros se pagan a 16 reales.*
17. I. A., «Correspondencia mercantil». 796, 19-VIII-1885, p. 3. *Cuatro pedriscos consecutivos lo han destrozado todo, pero lo peor es la epidemia de cólera morbo asiático. «¡Dios se apiade de nosotros!».*
18. I. A., «Correspondencia mercantil». 817, 31-X-1885, p. 3. *Verificadas las operaciones de siembra y de vendimia en las mejores condiciones. Corta cosecha de aceituna. Continuas tormentas en agosto. Precios.*

19. «Mercados de vinos». 820, 11-XI-1885, p. 2. *«Las primeras partidas de mosto se han detallado en Mora de Toledo a 20 reales la arroba».*
20. «Mercados de vinos». 886, 30-VI-1886, p. 2. *«En Mora ha terminado la campaña por falta de existencias».*
21. I. A., «Correspondencia mercantil». 924, 10-XI-1886, p. 3. *«Como la langosta dejó talados los viñedos por donde pasó dicha plaga, y como posteriormente una horrorosa tempestad destruyó una parte importantísima de este término, la cosecha de vino no ha podido ser buena. En los pagos que no sufrieron aquellos funestos accidentes, la producción ha sido abundante, y gracias a esto, en la bodega de D. Emilio Benítez hay de venta 5.000 arrobas, y las de D. Domingo Jiménez, D. Atanasio Fernández-Cabrera y otras encierran fuertes cantidades de tan rico caldo». La sementera se presenta inmejorable. Precios.*
22. «Mercados de cereales.—Castilla la Nueva.—Toledo». 925, 13-XI-1886, p. 1. *«Mora: trigo candeal, a 40 [reales fanega]; cebada, a 32; algarrobas, a 32».*
23. «Mercados de cereales.—Castilla la Nueva.—Toledo». 931, 4-XII-1886, p. 1. *«Mora: trigo, a 40; cebada, a 32».*
24. I. A., «Correspondencia agrícola y mercantil». 980, 25-V-1887, p. 3. *«El corazón más empedernido se abate al ver las proporciones colosales con que se presenta la langosta»: la recolectada hoy suma 870 arrobas. Los fríos han perjudicado la vegetación. Mercado encalmada. Precios.*
25. «Mercados de cereales.—Castilla la Nueva.—Toledo». 981, 28-V-1887, p. 2. *«Mora: trigo candeal, a 50; cebada, de 25 a 26».*
26. UN LECTOR DE LA CRÓNICA, «Correspondencia agrícola y mercantil». 989, 25-VI-1887, pp. 2-3. *Noticias de la langosta en el término de Ocaña, que detalla. «¡Quiera la suerte que los ensayos que está verificando con la máquina Durand mi apreciable amigo el profesor de ciencias D. Daniel Rodríguez en los campos de Yébenes y Mora den resultados favorables contra el insecto!».*
27. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.363, 24-I-1891, p. 1. *«Mora de Toledo, de 11 a 12».*
28. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.368, 11-II-1891, p. 1. *«Mora de Toledo, de 11 a 12».*
29. Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.372, 25-II-1891, p. 2. *«Mora de Toledo, de 11 a 12».*
30. Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.376, 11-III-1891, p. 1. *«Mora de Toledo, Orgaz y Mascaraque, de 11 a 12».*
31. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.462, 6-I-1892, p. 2. *Mora de Toledo, a 9 reales arroba los tintos y a 6 los blancos.*
32. UN SUBSCRIPTOR, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora». 1.462, 6-I-1892, p. 2. *Se vende el vino blanco a Francia, Santander, Bilbao y otros puntos del Norte. La cosecha de aceite es nula. Magníficos los sembrados. Precios.*
33. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.466, 20-I-1892, p. 1. *Mora de Toledo, a 9 reales arroba los tintos y a 6 los blancos.*
34. «Noticias». 1.602, 20-IX-1893, pp. 2-3. *Mora aparece entre los pueblos que «han sido castigados por tremendos pedriscos y grandes inundaciones que han causado inmensos daños».*
35. «Las últimas tempestades» (artículo de fondo). 1.603, 27-IX-1893, p. 1. *Sobre las «formidables tormentas» que los días 11, 14, 15 y 19 del mes actual se han desencadenado «en muchas de nuestras comarcas, especialmente en las provincias de Toledo, Guadalajara, Cuenca, Palencia, Valladolid, Zamora, Salamanca y Navarra». Extensa relación de pueblos afectados, Mora entre ellos.*
36. J. DE LA C., «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Ajofrín». 1.747, 1-VII-1896, p. 2. *Trata sobre todo de los estragos de las tormentas: «En este pueblo, Orgaz, Mora, Almonacid, Burguillos, Nambroca, Cobisa y en la capital de la provincia, los pedriscos y las lluvias torrenciales han causado grandes daños y originado inmensos perjuicios».*

37. «Noticias». 1.747, 1-VII-1896, p. 3. *Informa sobre las terribles tempestades de los pasados días 23 y 24. «De Castilla la Nueva han sido fuertemente castigados los pueblos de Ajofrín, Toledo, Huete, Villar del Ladrón, Valdeolivas, Nambroca, Orgaz, Almonacid, Cobisa, Mora y otros muchos».*
38. «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Ajofrín». 1.751, 29-VII-1896, p. 2. *Cita a Mora entre los pueblos en que la cosecha de aceituna será casi nula.*
39. UN SUBSCRIPTOR, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora». 1.753, 12-VIII-1896, p. 2. *«Muy pobre la cosecha de cebada y semillas; regular la de trigo. El olivo promete poco, y la vid dará solo regular o mediano rendimiento a consecuencia de los hielos primaverales». Precios.*
40. S., «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora». 1.757, 9-IX-1896, p. 2. *La cosecha de cereales será una cuarta parte de lo ordinario. «Aceite hay mucho en poder de los acaparadores, quienes esperan suban los precios, lo que creo conseguirán en vista de lo mala que ha de ser en España la próxima cosecha de aceituna». Precios.*
41. EL CORRESPONSAL, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora». 1.762, 14-X-1896, p. 2. *Ha comenzado la vendimia, con una regular cosecha de uva. La de aceituna es malísima. Los precios, firmes.*
42. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.771, 16-XII-1896, p. 1. *«Mora de Toledo, a 10 reales arroba (16 litros) los tintos y a 8 los blancos».*
43. EL CORRESPONSAL, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora». 1.771, 16-XII-1896, p. 2. *«La cosecha de azafrán es pequeña y la de aceite puede calificarse de nula; la de vino ha sido corta./ Los campos están inmejorables. Podemos tener gran producción de granos si la primavera es buena». Precios.*
44. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.775, 13-I-1897, p. 2. *Precios. Buen estado de los campos, aunque muy atrasados. Mal las ganaderías, pero sube algo el precio de la carne.*
45. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.775, 13-I-1897, p. 3. *Mora, a 10 reales arroba los tintos y a 8 los blancos.*
46. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.777, 27-I-1897, p. 3. *Mora, a 10 los tintos y a 8 los blancos.*
47. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 1.778, 3-II-1897, p. 2. *Siguen los campos en buen estado, mal las ganaderías; los cereales, en alza. Cosecha escasisima de aceite, pero el producto sale excelente. Precios.*
48. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.780, 17-II-1897, p. 3. *Mora, a 12 reales arroba los tintos.*
49. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.781, 24-II-1897, p. 2. *Mora, a 12 reales arroba los tintos.*
50. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.783, 10-III-1897, p. 1. *Mora, a 12 reales arroba los tintos y a 8 los blancos.*
51. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 1.783, 10-III-1897, p. 2. *Bueno el tiempo y mal lo demás: parados casi todos los jornaleros y también los negocios. Precios.*
52. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.785, 24-III-1897, p. 1. *Mora, a 12 reales arroba los tintos y a 8 los blancos.*
53. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.786, 31-III-1897, p. 1. *Mora, a 12 los tintos y a 8 los blancos.*
54. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.787, 7-IV-1897, p. 2. *Todo está muy adelantado con los días de calor de marzo. Los sembrados, buenos, aunque necesitados de lluvia. No obstante, hay una crisis terrible a consecuencia del mal año pasado. El mercado sigue encalmado, pero sostenido. Precios.*

55. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.788, 14-IV-1897, p. 1. *Mora, a 11 reales arroba los tintos y a 9 los blancos.*
56. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.791, 5-V-1897, p. 2. *Por fin llegaron las lluvias, con lo que, si no hay contratiempos, el año está asegurado. Precios.*
57. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.792, 12-V-1897, p. 1. *Mora, a 11 reales arroba los tintos.*
58. FRANCISCO DE PAULA GÓMEZ, «El esquileo». 1.792, 12-V-1897, p. 1. *Expone varios consejos para el esquileo, ya próximo; entre ellos, el de que «no debe emplearse la tijera llamada de Mora, que, además de retardar la operación del esquileo y hacerse con mayor lentitud, hiere generalmente al ganado».*
59. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.795, 2-VI-1897, p. 2. *Los campos siguen en un estado inmejorable, pero las tormentas de los últimos días inducen a la preocupación. Precios.*
60. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.796, 9-VI-1897, p. 1. *Mora, a 11 reales arroba los tintos; los blancos, de 8 a 9.*
61. M. MUÑOZ, «El esquileo». 1.800, 7-VII-1897, p. 1. *Responde, con otro de igual título, al artículo de Francisco de Paula Gómez inserto en el núm. 1.792 de la Crónica. Se muestra de acuerdo con algunos de sus afirmaciones, pero en total desacuerdo con el hecho de desaconsejar para el esquileo la tijera de Mora, que Muñoz defiende con sólidos argumentos.*
62. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.800, 7-VII-1897, p. 2. *Buenos resultados en la recolección de las semillas, empañados por las intensas tormentas, que han ocasionado bastantes daños en el campo, y, lo que es peor, la muerte de tres personas. Precios.*
63. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.802, 21-VII-1897, p. 1. *Mora, a 12 reales arroba los tintos y a 9 los blancos.*
64. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.804, 4-VIII-1897, p. 2. *Excelente cosecha de trigo, la uva sigue en buen estado, y la aceituna, «a ranchos; hay pagos muy buenos y los hay bastante flojos». El mercado, firme y con tendencia al alza. Precios.*
65. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 1.809, 8-IX-1897, p. 2. *«Llevamos un tiempo demasiado seco y caluroso. Este año parece que las aguas vienen como las estaciones: de tres en tres meses; así es que la sequía perjudica tanto a la salud pública como a toda clase de plantas, huertas, uvas y aceitunas. Hace falta que Dios nos envíe un buen rocío, pero no con tempestad que pudiera causar daños, sino con mucha calma para que todo se aprovechara». La recolección de cereales ha sido buena de trigo y regular de las demás semillas. Precios (muy alto el del trigo).*
66. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 1.814, 13-X-1897, p. 2. *Excelente recolección de uva, «así es que todo el mundo está contento, porque cuando hay, para todos llega». Precios al alza.*
67. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.818, 10-XI-1897, p. 2. *«La tierra quedó bien calada, pues las lluvias han sido abundantes. Buena falta hacía para que pueda nacer lo que ya está debajo de la tierra y lo que falta que sembrar. El mercado, firme y con alza, cotizándose todos los artículos a buenos precios».*
68. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.820, 24-XI-1897, p. 1. *Mora, a 3 pesetas arroba los tintos y a 2,25 los blancos.*⁴³
69. «Cotización de vinos nuevos.—Castilla la Nueva». 1.822, 8-XII-1897, p. 1. *Mora, a 2,75 pesetas arroba los tintos y a 2,37 los blancos.*
70. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.822, 8-XII-1897, p. 2. *«Los fríos se han echado de pronto encima [...], así es que ha habido que en-*

⁴³ Nótese que desde este número las cotizaciones se dan en pesetas y no en reales.

cender de priesa chimeneas y estufas». Los sembrados, hermosísimos. «Mañana empieza la recolección de la aceituna, la cual es mayor de lo que se esperaba, porque el fruto ha engordado mucho y está sano». Firme el mercado y en alza algunos artículos. Precios.

71. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.827, 12-I-1898, p. 2. *«Estamos en plena recolección de aceituna, estando empleado todo el mundo: hombres, mujeres y niños de la localidad, y muchísimos forasteros». Los campos siguen inmejorables, y el mercado, sostenido. Precios.*
72. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.831, 9-II-1898, p. 2. *Mejor cosecha de aceituna de la prevista, con buen rendimiento del fruto. La extracción está bastante adelantada gracias a prensas que muelen hasta cien fanegas al día, como la del Sr. Millas y Téllez, que es la primera de la localidad. Los campos siguen hermosos y se espera un gran año. También presenta alguna mejora la ganadería. Precios.*
73. «Noticias». 1.831, 9-II-1898, p. 3. *«En todas las comarcas productoras sigue activa la demanda de aceite, y se acentúa el alza en los precios». De Mora y otros puntos «nos dicen que los negociantes valencianos van ajustando buenas partidas a 43 y 42 reales la arroba».*
74. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.835, 9-III-1898, p. 2. *«Ha terminado la recolección de la aceituna; ahora quedan moliendo en esta cuarenta molinos, entre prensas y vigas, todo cuanto pueden, y algunos tendrán molienda hasta el mes de junio». El aceite sale excelente y abundante. «Lo malo es el precio del pan, que llega a 65 céntimos la pieza de tres libras escasas». Por fin ha llovido. Precios.*
75. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.839, 6-IV-1898, p. 2. *Tiempo variable en marzo: lluvias, nieve, granizo, ventiscas, hielos. Y abril ha entrado igual. Precios.*
76. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.843, 4-V-1898, p. 2. *A los daños en los sembrados por las heladas de finales de marzo se suma la sequía. «Mientras tanto, el trigo sube sin piedad, y los pobres jornaleros no ganan ni para pan. Todas son calamidades, y para arreglarlo, la guerra con esos estúpidos y ambiciosos yankis. Quiera Dios les echemos a pique todos su barcos al grito de ¡Viva España!». Precios.*
77. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.852, 6-VII-1898, p. 2. *Las semillas dan menos grano de lo que se creía. La siega de los trigos será breve. Precios.*
78. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.857, 10-VIII-1898, p. 2. *Ha terminado la recolección de trigos. Las olivas se presentaron como nunca, pero la cuaja ha sido malísima. De uva tenemos una abundante cosecha. La ganadería, en baja. El mercado, firme y sin tendencia a la baja. Precios.*
79. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.865, 5-X-1898, p. 2. *Lluvias abundantes. Han empezado las faenas de la sementera. La uva es muy abundante. Regular cosecha de aceituna. Los ganados han tomado algo de precio. El mercado sigue sostenido. Precios.*
80. «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Ajofrín». 1.869, 2-XI-1898, p. 2. *Se refiere a «la bodega de Mora, única que hay en esta zona de alguna importancia».*
81. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.870, 9-XI-1898, p. 2. *Se ha concluido la recolección de la uva, y parece que habrá vinos nuevos de buena calidad. También ha terminado la sementera, con buenas perspectivas. El mercado sigue firme y con tendencia al alza. Precios.*
82. «Noticias». 1.871, 16-XI-1898, p. 3. *«En Mora de Toledo se ha fundado un Círculo Mercantil e Industrial./ Buena falta hace que en todos los pueblos se unan las clases productoras para la defensa y el fomento de la riqueza nacional. Sin la asociación nada se consigue».*
83. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.874, 7-XII-1898, p. 2. *Fríos intensos, campos inmejorables, mercado firme. Precios.*

84. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.879, 11-I-1899, p. 2. *El año se despidió con fuertes hielos y tiempo seco, pero no ha sido malo. Menos aceituna de la que se pensaba. Mercado encalmado. Vinos tintos superiores, pero no hay demanda. Precios.*
85. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.887, 8-III-1899, p. 2. *Concluyó la recolección de la aceituna, que ha sido más corta de lo esperado. Tiempo frío y medio lluvioso. Mercado firme. Precios.*
86. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.892, 12-IV-1899, p. 2. *Si no viene la lluvia, el año será muy malo. El mercado, firme. Precios.*
87. «Más sobre los hielos» (artículo de fondo). 1.896, 3-V-1899, p. 1. *Ofrece un extracto de «los desastrosos efectos de la helada del 19 de abril» según distintas regiones y lugares. Respecto a Mora: «Se han helado la mayor parte de las viñas, que estaban adelantadas. Calcúlase la pérdida en la mitad de la cosecha».*
88. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.896, 3-V-1899, p. 2. *Gravísima situación tras las heladas del 24 al 26 de marzo y del 19 de abril. «A las ganaderías les faltan pastos porque todo está seco; al hortelano, agua para regar sus verduras, y al labrador le faltará todo, porque siguiendo este término la pérdida será completa». El mercado sigue firme. Precios.*
89. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.905, 5-VII-1899, p. 2. *Malísimo resultado de la recolección de las semillas. La uva se presenta bien, pero se secará si no llueve. La cosecha de aceituna ha quedado muy reducida: debido a las últimas heladas, se ha caído casi toda. «El Sr. Ministro de Hacienda no debe parar en echar recargos, por aquello de quien tanto tiene, ¿para qué lo quiere?». El mercado sigue firme. Precios.*
90. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.914, 6-IX-1899, p. 2. *Se terminó la recolección de cereales, muy corta. Ha llovido, pero no lo que convendría. El mercado sigue con alguna firmeza. Precios.*
91. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.921, 25-X-1899, p. 2. *Mediada la vendimia, el rendimiento resulta menor de lo esperado. Los precios también son bajos. Tiempo revuelto. Mal las ganaderías. En alza el mercado. Precios.*
92. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.927, 6-XII-1899, p. 2. *Llueve poco y hiela mucho. Los ganados van tomando algo de estimación. «Ahora están cosecheros y bodegueros con el trajín del vino, pues han salido tintos muy superiores en general, y lo están vendiendo muy bien, a 10 reales arroba». El mercado sigue firme y en alza. Precios.*
93. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.932, 10-I-1900, p. 2. *Por fin ha llovido tras ocho meses de sequía. Escasísima cosecha de aceituna, que ha tenido un buen precio, como lo tendrá el aceite. El mercado, con tendencia al alza. Precios.*
94. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.937, 14-II-1900, p. 2. *Llueve, pero muy poco. A los sembrados no les falta agua, pero sí a las olivas y cepas. Finaliza la molienda de la aceituna y los molinos cerrarán enseguida. «Esto es en perjuicio de todos, pues a todos afecta en general, pues la clase obrera está de mala manera por los pocos jornales que este año se dan, y los artículos de primera necesidad, todos en alza». Precios.*
95. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.941, 14-III-1900, p. 2. *Tiempo infernal desde que entró marzo. «Aquí estamos atravesando todas las clases una crisis nunca conocida, efecto de los malos temporales y la cosecha tan escasa que hemos tenido de aceituna, que es el primer elemento para esta población y sus alrededores». Precios.*
96. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.945, 11-IV-1900, p. 2. *Abril ha sido tan malo como marzo para la agricultura y ganadería. «Los sembrados, que iban muy bien, van quedando reducidos a la nada». Precios.*
97. J. DE LA C., «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Ajofrín». 1.947, 25-IV-1900, p. 2. *«No llovió casi en el otoño, ha sido muy seco el invierno, y sobre carecer de aguas en*

la primavera, reina hace días el aire del saliente, que agosta y seca lo poco que no ha muerto al presente; y todas estas desdichas se acentúan en Orgaz, Mora, Yébenes, Marjaliza, Tembleque y muchos más pueblos de La Mancha».

98. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.950, 16-V-1900, p. 2. *No mejora la situación. «Estamos pasando una crisis fatal, y si Dios no quiere que llueva pronto, esto será cosa perdida. La oliva empieza a dar su muestra, pero como está falta de humedad no tiene savia, y por lo tanto no trae aceituna, que es lo más triste. Las viñas han empezado a brotar, y también por la falta de humedad muestran poco fruto; así es que con esto, y haber subido el Gobierno las contribuciones, no podremos vivir ni nadie podrá pagar». El mercado sigue firme y en alza. Precios.*
99. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.953, 6-VI-1900, p. 2. *Ha llovido algo: tarde para las cebadas, pero no así para trigos, olivas y viñas. El mercado sigue igual. Precios.*
100. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.958, 11-VII-1900, p. 2. *Escasa recolección de cebada; se teme que el trigo dé poco rendimiento; los garbanzos se los llevó el excesivo calor; las aceitunas se van cayendo; las uvas también se van resintiendo... «En fin, hasta nos vamos a quedar sin hortalizas, porque los pozos de las huertas también se van secando, y excuso decirle que los muchos patatares que hay sembrados en esta se secarán. Esto es desastroso». Mercado a la baja. Precios.*
101. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.963, 15-VIII-1900, p. 2. *«Terminó la recolección de cereales, habiendo sido muy mala, tanto en rendimiento como en calidad; aquel ha sido de 1,50 a 2 lo más por simiente. No han cogido cebada ni paja para el ganado. La situación es gravísima, no solo aquí, sino en unos 120 pueblos de esta región. Por no haber, no hay ni aun agua para beber las personas, y menos los animales; hay que andar grandes distancias para encontrar agua, y gracias si se consigue algo./ No queda una aceituna, pues la gran sequía las destruye todas. Con la uva ocurrirá lo propio si pronto no llueve. Todo se secará./ Los negocios, nulos; no se hace una operación; el ministro de Agricultura debe hacer algo por esta región». Precios.*
102. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.966, 5-IX-1900, p. 2. *«El 25 del mes último llovió, pero muy poco; así es que la situación no ha variado. Es gravísima en estos pueblos por la pérdida de las cosechas. Las uvas, en las que teníamos esperanzas, se van secando por la falta de agua, y creo que nada se recogerá./ Empieza a notarse la escasez en las clases jornalera y labradora, y no tardará en sentirse el hambre, que es lo más horrible./ Urge que el ministro de Agricultura haga algo en obsequio de esta comarca, y que el de Hacienda condene las contribuciones, las cuales no se podrán pagar por no tener un real ni de dónde sacarle./ El mercado, en alza, y para alivio de nuestra situación, han subido el pan los panaderos». Precios.*
103. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.972, 17-X-1900, p. 2. *«En el mes pasado ha llovido más que en dos años llueve por esta; y aunque no todo lo que hacía falta, ha sido una gran cosa para el sostenimiento de la oliva y las cepas, y al mismo tiempo para la sementera; pero se prepara un invierno fatal. El mercado en esta sigue en alza. Ahora se está en la poca vendimia de la uva, pagándose la blanca a 75 céntimos y la tinta a 1,25. El trigo, a 12 y 12,50 pesetas fanega; cebada, a 7 y 7,50...».*
104. CRUZ, «¿Qué hace Toledo?». 1.977, 21-XI-1900, p. 1. *Cita a Mora entre los pueblos vinícolas de la provincia de Toledo que debieran prepararse para la defensa de sus intereses en el proyecto de ley que reglamenta el impuesto sobre alcoholes.*
105. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.980, 12-XII-1900, p. 2. *«Se va sintiendo la falta de trabajo y la paralización en todo, observándose con esto algunas necesidades en varias clases./ Ya van saliendo los vinos nuevos, resultando buenos en calidad, pero caros en precio por lo alto que se compró la uva. Se han empezado a fijar precios de aceituna (de la poca que hay), pagándose a 50 reales fanega en esta plaza y para fuera. Lástima que no hubiera mucha que vender a estos precios; pero, por desgracia, la cosecha es cortísima». Precios.*

106. J. R. T. «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Orgaz». 1.980, 12-XII-1900, p. 2. *«El aceite es lo que esperamos que se ponga a buen precio, a juzgar por el que pagan la aceituna en el vecino pueblo de Mora, pues hay ajustes hechos a 50 reales fanega y algunas a 51, pero esto no saca del apuro a los labradores, pues tenemos una cosecha muy escasa».*
107. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 1.986, 23-I-1901, p. 2. *«Desde mi anterior, o sea desde el siglo pasado, hemos mejorado poco. Ha concluido la recolección de aceituna, que ha durado quince días; tan escasa ha sido, que casi se puede llamar nula, lo que causa grandes pérdidas a esta población, que ya se dejan sentir en todas las clases de la sociedad, y más en la bracera, que empieza a sentir el hambre, cosa que aquí no se ha conocido hace muchos años./ Hemos empezado el nuevo siglo mejor que el pasado, pues en los días que llevamos ha llovido y nevado algo, aunque no todo lo que hace falta para raíces mayores./ La sementera está inmejorable; ahora veremos cómo concluye en mayo».* Precios.
108. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 2.001, 8-V-1901, p. 2. *«El estado del campo es hermosísimo, esperándose gran cosecha, si Dios la conserva. Buena falta nos hace un buen año. Los olivos se presentan muy bien, llenos de salud y lozanía, augurando excelente producción los nuevos retoños. Están, pues, de enhorabuena los agricultores, y con ellos el país en general».* Tendencia a la baja en el mercado. Precios.
109. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 2.008, 26-VI-1901, p. 2. *Han empezado las faenas de la recolección: rendimiento regular de las algarrobos y cosecha grande de cebada. Los trigos están hermosísimos; los olivos, con mucha muestra, y las viñas también están buenas. «En fin, todo promete y todo hace falta. Ya se da el caso de no encontrar braceros para la siega en algunos de estos pueblos cercanos, por cuyo motivo tienen que tener parada dicha operación, con gran perjuicio de los propietarios».* El mercado sigue en baja. Precios.
110. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 2.020, 18-IX-1901, p. 2. *Buenas cosechas de cereales. El fruto de la uva es corto. La aceituna viene muy bien. «Los patatares presentan fatal cariz, porque en todo el verano ha caído una gota de agua, y seguimos lo mismo. Efecto de esto, se secan los pozos; en su mayoría lo están ya, y el que tiene agua, muy poca».* Precios.
111. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 2.028, 13-XI-1901, p. 2. *Algo escasa la cosecha de la uva, pero de gran calidad, y salen los vinos de superiores condiciones. Se está terminando la sementera, en inmejorables condiciones.* Precios.
112. «Consejo de Agricultura de Toledo.—Sobre plagas del campo». 2.348, 1-I-1908, p. 1. *Reproduce el informe emitido por el jefe de la Sección Agronómica de la provincia, publicado en el Boletín Oficial, con el fin de que los agricultores conozcan «la nueva plaga que invade hoy gran parte de los olivares de Mora». En él identifica el insecto que la determina, expone su comportamiento, valora la importancia de la invasión, que afecta a unos 300.000 olivos del término de Mora, y ofrece consejos para su destrucción.*
113. «Noticias». 2.349, 8-I-1908, p. 3. *«Para estudiar el medio de combatir la plaga del olivo han permanecido varios días en Mora de Toledo el docto catedrático de la Escuela de Agricultura de la Moncloa D. Leandro Navarro y el ingeniero jefe de la provincia D. Ramón Rodríguez./ Han estudiado ambos señores con verdadero interés y detenimiento la manera de extinguir el insecto, y continuarán su viaje al indicado fin por varios pueblos olivareros de aquella comarca».*
114. M. MUÑOZ, «Desde Mora de Toledo». 2.352, 29-I-1908, p. 1. *Da cuenta de la visita a la villa del presidente del Consejo de Agricultura de la provincia, Sr. Costa, acompañado por el profesor de la Granja Agrícola de la Moncloa, Sr. Navarro, y por el inspector de Pósitos, Sr. Coloma. Informa de las conferencias que dieron estos dos últimos: el Sr. Navarro sobre la plaga del olivo, y el Sr. Coloma sobre pósitos y asociaciones agrícolas. Muñoz se extiende en las ventajas de contar con pósitos, cajas de ahorros o bancos para que el labrador pueda obtener préstamos a intereses razonables, librándose así de los usureros.*

115. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.352, 29-I-1908, p. 2. *Tiempo sin frío ni calor, lo que no es propio de la estación. Rendimiento regular de la aceituna, a pesar de la epidemia de los olivos. Precios.*
116. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.370, 3-VI-1908, p. 2. *Las heladas de abril han producido daños de consideración, sobre todo en algarrobas y yeros; no tanto en las viñas, y habrá que ver en la aceituna. «Tenemos entre nosotros al eminente profesor de la Moncloa Sr. Navarro, que, con varias cuadrillas, está trabajando en los olivares combatiendo el insecto que los invade, que se presenta amenazador en todo el término. Es una plaga horrible, que amenaza a nuestros olivares. Gracias al Sr. Navarro, que es incansable y esclavo de su sabia profesión, y a la celosa Junta de Labradores, esperamos corregir [sic] el insecto poco a poco, y a fuerza de tiempo, y con la cooperación de todos los labradores, pues si esto no se consigue, sería la ruina de esta población olivarera». Precios.*
117. «Noticias». 2.370, 3-VI-1908, p. 2. «Por orden de la Dirección General de Agricultura se están realizando en el pueblo de Mora, provincia de Toledo, numerosos ensayos relativos a los medios de extinción de la plaga que actualmente destruye los olivares de dicho término. Dirige los ensayos el ingeniero agrónomo D. Leandro Navarro».
118. «La plaga de los olivos en Mora de Toledo». 2.374, 1-VII-1908, p. 1. *Expone detalladamente las operaciones que aconseja ir aplicando D. Leandro Navarro mes a mes a lo largo de todo el año.*
119. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.377, 22-VII-1908, p. 2. *Frío de enero en el mes de julio. «Puede decirse que se está ya en plena recolección, habiéndose empezado a desgranar las semillas, que dan un resultado pésimo, sobre todo las algarrobas, que no rinden nada. Veremos los trigos cuando empiecen a trillarse, pero se espera muy poco. Aún tenemos otra cosa peor, que es la aceituna: por si no fuera bastante la plaga que invade los olivos, resulta que todo el fruto que había cuajado en la florescencia se heló con las escarchas de junio; así es que se espera un invierno malísimo en esta». El mercado sigue firme y con tendencia al alza. Precios.*
120. «Noticias». 2.415, 14-IV-1909, p. 3. «Se han concedido 1.500 pesetas al pueblo de Mora (Toledo) como auxilio para combatir la enfermedad de los olivos de aquel término (Phloeothrips oleæ)».
121. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.417, 28-IV-1909, p. 2. «Hoy puedo darle buenas noticias sobre el estado de los campos. Las lluvias del Jueves y Viernes Santo han hecho un beneficio grande, pues gracias a ellas puede decirse que las cosechas están aseguradas si se libran del hielo o de una mala nube./ Flojo el mercado y con tendencia a la baja, rigiendo los siguientes precios: trigo, a 14,50 pesetas fanega; cebada, a 6,75; avena, a 5,75...».
122. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora de Toledo». 2.426, 30-VI-1909, p. 2. «Llevamos un mes de junio que más bien se podría llamar de marzo por los fríos que todos los días hace, perjudicando con esto a todo, haciendo mucho daño. Las viñas brotaron bien, mostrando muchos racimos en general; también se ha presentado en general la muestra de los olivos, que en todo el término es abundante. Luego veremos, pues el año pasado se presentó abundantísima y luego no quedó nada. ¡Dios quiera no suceda así en el presente! Se están concluyendo de segar las cebadas y el arranque de algarrobas y yeros. Será la de cebada buena. No así la de trigo, que va a ser muy mediana; por un lado el gusano, que ha destrozado mucho, y por otro los fríos y escarchas de este mes, la han mermado de una manera asombrosa; en fin, que se ha quedado en una cosecha de trigo malísima, siendo así que prometía bastante./ El vino lo tenemos barato, y en cambio el pan caro, que es lo que hacía falta que estuviera barato». Precios.
123. «La arañuela o gusano negro del olivo». 2.434, 25-VIII-1909, p. 1. *Describe el insecto y expone los procedimientos recomendados por D. Leandro Navarro para cada mes del año.*
124. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.443, 27-X-1909, p. 2. «La cosecha de cereales, como ya le dije, ha sido escasa. Ahora se está en plena vendimia, siendo la cosecha regular y los precios buenos. De aceituna estamos regular en este término, y eso que tenemos una fatalidad, y es que la mayor parte del término no se ha mojado hace seis meses, por lo que el fruto está raquítico y en malas condiciones; así es que se deja sentir mucho la sequía; buena falta hace que llueva, pues se están efectuando las operaciones de la siem-

- bra en seco (con las esperanzas de que lloviera); no sabemos lo que luego resultará. No hay pastos por la sequía./ Cotizamos en esta plaza como sigue: trigo, a 14 pesetas fanega; cebada, a 6,50; avena, a 5,50...».*
125. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.450, 15-XII-1909, p. 2. *«Se terminó la sementera, que ha resultado muy buena; gracias a las lluvias que cayeron en noviembre, que buena falta hacían, todo lo sembrado va naciendo muy bien. Llevamos unos días de fuertes heladas que perjudican algo a la aceituna, que por las escasas lluvias ha quedado en general pequeña, y su madurez va mucho más atrasada que otros años, debido a la raquítico del fruto».*
126. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.457, 2-II-1910, p. 2. *«Estamos en plena recolección de aceituna, cuya cosecha es muy regular y da un buen rendimiento de líquido y muy superior en clase y gusto. Las fábricas pagan la aceituna a 11 pesetas los 50 kilos, que es un precio muy regular para el labrador./ Hemos tenido tiempo de fuertes heladas, propio de la estación, pero ya parece se ha suavizado un poco. Los campos se presentan muy bien. Dios quiera sigan así y tengamos buena cosecha de cereales, por más que la recolección está todavía lejana; pero bueno es que el estado de los sembrados sea satisfactorio./ Todos los artículos que a continuación detallo tienen tendencia al alza: trigo, a 13,75 pesetas fanega; cebada, a 6,50 id.; avena, a 5,25 id.; algarrobas, a 9 id...».*
127. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.472, 18-V-1910, p. 2. *«Llevamos un tiempo impropio de la estación; hoy mismo hace un frío propio de enero, así es que las cosechas de cereales, que se presentaban bien, van perdiendo mucho. Además, la sequía perjudica a las plantas, y llevamos unas noches en que hiela, lo cual es un colmo en pleno mayo. ¿Para qué queremos más cometa que este tiempo? Las viñas han perdido mucho, pues han perecido por la helada numerosos brotes. Los olivos, por los fríos y la falta de humedad, no podrán brotar bien, sino en muy malas condiciones./ El mercado en esta plaza sigue como dije en mi anterior, con tendencia al alza, sobre todo los vinos. El aceite también está en alza, comprándose aquí para Tortosa a 15 pesetas arroba».*
128. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.476, 15-VI-1910, p. 2. *«El tiempo que llevamos de lluvias desde el 15 del pasado mayo ha favorecido mucho a los trigos, cebadas y demás semillas y a todo en general. Hemos tenido días de muchas nubes, pero afortunadamente solo han descargado agua, y quiera Dios sea siempre así./ Pero tenemos que lamentar la pérdida de la mitad de la cosecha de uva por las heladas del 10 y 11 de mayo, que abrazaron la mayor parte de los brotes; pero no es esto lo peor, sino que el olivo, principalísima riqueza de este término, no presenta fruto; de modo que no habrá cosecha, y como consecuencia, el invierno será malo para todos, especialmente para los braceros, que se encontrarán sin trabajo./ Para que nada falte, tenemos a la vista una regular plaga de langosta que va arrasando cuanto encuentra a su paso./ En el mercado, siguen firmes los vinos y aceites, y flojos los trigos y semillas por lo bien que se presentan estos frutos». Precios.*
129. «De interés para los olivicultores». 2.483, 3-VIII-1910, p. 1. *Informe del Consejo de Administración de la Caja Rural de Estella acerca de la expedición enviada a Mora de Toledo para estudiar la manera de combatir las plagas que invaden los olivos de aquella región.*
130. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.508, 25-I-1911 p. 2. *«Llevamos tiempo malísimo de nieves y hielos; hemos estado más de seis días bloqueados por las nieves y sin comunicación con el resto de España, pues la nevada ha sido abundantísima, cual hace muchísimos años no se había visto; y no es lo peor la cantidad caída, sino que sobre ella se repiten las fuertes heladas que hacen difícil la circulación por las calles, cayéndose no pocas personas; así es que, si pronto no cambia la temperatura, tendremos nieve mucho tiempo, lo que agravará la situación, pues todo está parado. Los pobres jornaleros tendrán que sufrir los rigores del hambre, pues además de no haber aceituna (importante riqueza de esta población), tenemos un tiempo crudísimo que impide trabajar en el campo. Se terminó la pequeñísima recolección de aceituna, habiéndose llegado a pagar, debido a la escasez, al elevado precio de 17 pesetas los 50 kilos. En otros pueblos han tenido regular cosecha a juzgar por los vagones que mandan aquí, que son muchísimos, para las cuatro fábricas modelo que hay en esta localidad, todas de primera./*

Poco animado el mercado por el mal tiempo, rigiendo los precios que a continuación anoto: trigo, a 12,75 pesetas fanega; cebada, a 5 id.; avena, a 4,50 id.; yeros y algarrobas, a 1,75 id...».

131. APOLINAR ARANZA, «A los olivicultores». 2.512, 22-II-1911, p. 1. *Artículo fechado en Pamplona, en el que su autor se lamenta del fracaso de los procedimientos aprendidos en Mora y aplicados al combate del arañuelo en tierras navarras.*
132. M. MUÑOZ, «Correo agrícola y mercantil (Nuestras cartas).—De Castilla la Nueva.—Mora (Toledo)». 2.528, 14-VI-1911, p. 2. *«Hemos tenido un mes de mayo de lluvias como hace tiempo no se había conocido; así es que ha venido todo como anillo al dedo (según suele decirse), y en el presente ha llovido y llueve casi todos los días, siendo ya algo perjudicial para los arranques de las semillas y siega de cebadas, por lo que conviene despeje el tiempo y salga el sol. También hemos tenido bastantes temporales con mucho granizo, aunque afortunadamente no ha hecho daño por haber caído con abundante agua, que ha arrollado algunos pagos, pero sin importancia./ La oliva se presenta con muestra abundante, y aunque no cuajase más que la sexta parte, sería una cosecha grandísima, que hace falta para que se atenúe algo la crisis de este pueblo./ Lo que tenemos ahora (y esto nos hace estar con una inquietud terrible) es una plaga de langosta, que, aunque se hacen muchos esfuerzos para extinguirla, no se consigue, pues parece mana de la tierra, y sería lástima que estando los campos tan buenos como están, fueran destruidos por tan voraz insecto, que corta y come todo lo que encuentra. La oliva sigue con su arañuelo, que también destroza todo en los pagos donde se establece y no se puede agotar». Precios.*